

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIN PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 223

EL RADICAL

Diario Republicano

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre, SINGLO; semestre, DIEZ; año, VEINTI. PORTUGAL y GIBRALTAR: mes, DOS francos; año, VEINTI francos. OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura. — Idem especiales, precios convencionales. — Idem telegráficos, según tarifa. — Los suscriptores, una vez al año, TELEFONO 1.321

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

MAL ENDEMIKO

La inestabilidad

Al frente del Gobierno están unos señores llamados consejeros, pero internamente. Son, como ya se ha dicho, secretarios de despacho que tramitan cosas accidentales. Lejos de servir al país, desempeñan sus cargos a precario, acometiendo inicuamente los asuntos que interesan al amo; pero carecen del permiso ó de la autoridad necesarios para realizar una obra personal y de transcendencia. El objeto es que vaya pasando el tiempo, sin dar lugar á serios trastornos; convertir la gobernación del Estado en un juego de compadres, atentos á la satisfacción de su vanidad ó de sus apetitos concupiscentes.

Este mal del Gobierno se acusa fuertemente también en la Alcaldía-presidencia de Madrid, sin duda por su íntimo contacto con aquél. La dimisión del señor vizconde de Eza vuelve á plantear esta cuestión seria de la inestabilidad. Por la Alcaldía madrileña se pasa fugazmente, como por una estación de descanso ó sala de espera. Nadie va al Ayuntamiento en condiciones de poder realizar una labor amplia y útil para el vecindario. El compadrazgo monárquico toma el cargo de alcalde de Madrid como escalón que conduce á una cartera. Y, si alguna vez se despeña el candidato á ministro, siempre resulta descalabrado el pueblo.

La inestabilidad de los alcaldes madrileños es una cosa intolerable. Todos los Municipios—con mayor motivo el primero de España—requieren detenida atención, buena voluntad y actuación permanente por parte de sus alcaldes. Es demasiado compleja la misión de presidente de la Corporación popular, para que esté á espensas de las mudanzas y los caprichos políticos. Y, porque viene ocurriendo así, especialmente en Madrid, todo está por hacer, y la vida es difícil y tiene de urbana nada más que el nombre.

Existe la posibilidad del remedio? Parece que no. El vizconde de Eza ha estado en condiciones inmejorables para que su gestión fuese digna de los más grandes encomios. Todo le favorecía. Su cultura y su integridad moral hubieran permitido dejar huella indeleble de su paso por la Alcaldía. Tuvo el apoyo del pueblo y la simpatía de los elementos políticos adversos. En momentos críticos que habrían determinado la caída de otros alcaldes, el vizconde se vio protegido por la devoción del vecindario. Y, á pesar de esto, una causa trivial—quizá pretexto que encubre secretas desilusiones—le impulsó á abandonar la Alcaldía. Ante razones desconocidas, se ha olvidado—coincidiendo en esto con sus antecesores—de la obra positiva que podría realizar en beneficio de los madrileños. Y le sustituye el insipido Prats, candidato varias veces preterido, que es un eslabón más en la cadena de alcaldes que pasaron inútil y perniciosamente por el Municipio de Madrid.

Estamos, pues, condenados á una inestabilidad fatal. Es la característica del régimen, y hasta que el perro no muera, no se acabará la rabia. Ahí está el último Consejo de ministros celebrado, que es toda una declaración de impotencia y de inocuidad. El Gobierno no se atreve á nada, no acomete la resolución de ningún problema. Ni siquiera se ha atrevido á despegar la crisis latente que lo está minando.

Hay tres ministros difuntos, aunque insensibles, y se ocultan á pesar del hedor pestilente. Ugarte, Vadillo y el mismo Bergamín, ¿qué labor útil, seria, ejecutarán bajo la perenne amenaza de la dimisión? Irán tirando, y así es la vida de nuestros Gobiernos.

Nada práctico, nada definitivo harán los gobernantes. Como no venga en auxilio de ellos San Expedito, donde está interesada la opinión, se guardarán de resolver. Su táctica es esprimir las bolsas y dar prórogas. El caso de los reclutas de cuota retrata de cuerpo entero á este Gobierno. Debíó resolverse en el último Consejo, y acordó esperar á que mejorasen las circunstancias en Marruecos, para decidir si hay guerra ó no. Y, entretanto, pasan los meses, quizá el año; sobreviene la crisis, y otro Gobierno cargará con el muelo. Se tiene miedo á las representas del pueblo, que se alzaría en masa en cuanto se cometiere la infamia de declarar que no hay guerra; pero tampoco se quiere resolver contra los vástagos de la plutocracia.

¡Menguado país que los puestos de responsabilidad los tiene ocupados siempre interinamente por secretarios de despacho!

PARTIDO RADICAL

Escuelas laicas del distrito de la Latina.—Concurso.—A partir del día 20, se abre un concurso para cubrir la plaza de director de las Escuelas laicas instaladas en la Cava Baja, núm. 1.

Las solicitudes se entregarán en la Secretaría de la Casa del Pueblo Radical, calle de Relatores, núm. 24, desde las siete de la tarde hasta las doce de la noche, terminando el plazo de admisión de pliegos el día 27 de los corrientes.

puestas en el tablero de anuncios de la citada Casa del Pueblo Radical.—El secretario, Joaquín Engelman.

Distrito de la Inclusa.—Se pone en conocimiento de todos los individuos que estén conformes con la política que sigue el Partido Radical y su ilustre jefe, que todos los días laborables, de diez á doce de la noche, pueden pasar por la Secretaría de la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, para inscribirse en el Censo del partido.—El secretario, C. Crespo.

Federación de Juventudes Radicales

Para hoy lunes, día 20, á las diez de la noche, se convoca á los jóvenes que componen el Directorio de Juventudes radicales á la reunión que se verificará en la Casa del Pueblo Radical, calle de Relatores, núm. 24. En dicha junta se tratarán asuntos relacionados con la política de actualidad, y se proyectará una campaña de actos públicos contra la política del año de 1909.

En Madrid se sigue robando impunemente en el peso del pan.
Y la Guardia civil reventándose por los campos de Málaga en busca del «Mela»!

¿HABRA AVENENCIA?

Hombres y ametralladoras

(POR TELÉFONO)

PARIS, 19.—Según los últimos rumores que han circulado, dice que los insurrectos han pedido una entrevista con los representantes de las potencias para entablar negociaciones de avenencia.

Créese que las primeras reuniones que se efectuarán con ese objeto se llevarán á cabo pronto.

El capitán Gaillard, al frente de 800 hombres y llevando dos ametralladoras, ha marchado á la región de Uoiussa, para dar una batida á los rebeldes.—Jerique.

La revolución mejicana

(POR TELÉFONO)

Constitucionalistas á Méjico. Huerta, embarca Carvajal y Carranza.

PARIS, 19.—Comunican de Méjico que ha sido recibido por el Sr. Carvajal el Cuerpo diplomático acreditado en Méjico.

El Sr. Cologan, ministro de España, hizo uso de la palabra, como decano, en nombre de sus compañeros.

Contestó el nuevo Presidente de la República asegurando que, efectivamente, está dispuesto á realizar los mayores esfuerzos para conseguir el restablecimiento de la paz, y procurar á todo trance que sea un hecho la unión de todos los mejicanos.

El Sr. Carvajal ha puesto en libertad á los ex diputados maderistas que todavía seguían encarcelados.

La mayoría de los funcionarios nombrados por el general Huerta han abandonado ya, ó se disponen á abandonar, la capital de la República.

Noticias de Monterrey aseguran que 10.000 constitucionalistas han recibido orden de salir inmediatamente para Méjico con el fin de asegurar el orden en aquella capital, pues se consideran posibles algunos disturbios.

Desde Puerto Méjico comunican que el general Huerta se ha decidido por fin á embarcar en el crucero alemán «Dresden» acompañado del general Blanquet.

Se asegura que irá á la isla de Jamaica. Se da por muy posible que la mayoría de los amigos del ex presidente embarcarán, á su vez, á bordo del vapor «City of Mexico», dirigiéndose á Galveston, saliendo los demás á bordo del cañonero «Bravo», con igual destino.

Muy en breve negociará el Sr. Carvajal con el general Carranza la transmisión de poderes.—Jerique.

El «Panther» á Méjico

PARIS, 19.—El Gobierno alemán ha dado orden para que el crucero «Panther», que viajaba por las costas de África, vaya á Méjico.

El «Panther» fué el crucero que motivó el incidente Agadir.—Jerique.

BARCELONA

(POR TELÉFONO)

Riña entre gitanos

BARCELONA, 20 (2 m.).—Ayer, en la estación del Norte hubo un fuerte altercado entre unos gitanos, siendo todos detenidos por uso ilegal de armas.

La situación de Italia

La Prensa de la mañana publica extensas informaciones del extranjero diciendo que Italia se encuentra en situación gravísima.

Según se dice, se ha movilizado gran número de fuerzas militares, temiéndose que los sucesos de Ancona precipiten la revolución en todo el país.

Estafador detenido

El capitán del vapor «Infanta Isabel» á su llegada á este puerto, hizo entrega á la Policía de un sujeto llamado Faustino Molina, en compañía de 27 billetes de 50 pesetas y otros efectos, que con él, le fueron entregados por las autoridades de Buenos Aires, para que fuera puesto á disposición del gobernador de Barcelona; pues parece que se le sigue causa por falsedad y estafa.

También fué detenido un carterista que viajaba en el mismo barco, que se llama Cayetano Berna Heredia y es natural de Murcia.

Anarquista detenido

La Policía se ha hecho cargo del anarquista...

hijos, embarcó en el «Infanta Isabel» en Buenos Aires, con rumbo á España.

Vista de una causa

Ante el Jurado del partido de Gandesa, ha empezado la vista de la causa contra el alcalde y el secretario de aquel Ayuntamiento, procesados por supuesta falsedad de dos actas de las sesiones celebradas por aquel Municipio en 1911, en las cuales se acordó acudir en queja contra la superioridad, sobre la conducta del teniente de la Guardia civil de aquel pueblo.

Han prestado declaración dos teniente coroneles.

El lunes continuará la vista.

El teatro catalán

La Junta directiva de la «Asociación Catalana d'Art Dramatic» se ha reunido, aprobando la Memoria para la construcción de un teatro, dotado de todos los adelantos que tienen los mejores del extranjero.

En la Memoria se detallan todas las condiciones que ha de reunir el escenario, los salones y las localidades, señalándose, que las cuatro fachadas han de estar separadas de los edificios próximos, siendo en su ornamentación de gran suntuosidad.

En caso de que se acepte el proyecto, Barcelona contará para la próxima Exposición de 1917, con un teatro comparable con los mejores del extranjero.

Dentro de breves días la Junta de dicha Asociación, se personará en la Alcaldía para hacer entrega de la Memoria, á fin de que el Ayuntamiento tome el acuerdo correspondiente á la ejecución de la obra que se proyecta.

Un suicidio

Los mozos de escuadra del puesto de Tordera, auxiliaron al Juzgado en el levantamiento de el cadáver de Rita Sagera, de cuarenta y seis años, vecina de la casa de campo de Ros, que se suicidó ahorcadose. Los motivos que la impulsaron á quitarse la vida, fué el padecer una enfermedad crónica.

Una manifestación

Con motivo del 42 aniversario de la derrota de los carlistas en Tarrasa, se celebrará, entre todos los años, una manifestación cívica el 22 del corriente.

Los manifestantes irán al cementerio á depositar coronas sobre la tumba de los mártires de la Libertad Jaime Jover y Valentín Algorda, que murieron en aquella gloriosa jornada.

Para que el acto sea más trascendental, en lugar de disolverse en el cementerio regresarán otra vez al Ayuntamiento, para hacer entrega al alcalde de los siguientes ruegos dirigidos al Gobierno:

«Retirada de las tropas de Marruecos. Que los millones que consume la guerra, se empleen en la reconstitución interior de España.

Derogación de la ley de Jurisdicciones.» Esta idea ha sido acogida con entusiasmo por todos los elementos que componen los partidos avanzados.—Bertrán.

LOS INSURRECTOS

Ya están en Durazzo

(POR TELÉFONO)

PARIS, 19.—Hay rumores, por noticias llegadas de Albania, que los insurrectos atacaron anoche la capital de Albania, haciendo sobre la ciudad un horrible fuego de cañón. Los rebeldes cuentan con magníficos cañones de tiro rápido.

Las fuerzas gubernamentales contestaron al fuego enemigo, entablándose un violento combate.

Se desconocen más detalles.—Jerique.

La guerra en Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

Los telegramas recibidos de las autoridades militares de Tetuán, Ceuta, Larache y Melilla acusan completa tranquilidad en los respectivos territorios.

LARACHE.—En el cañonero «Recalde» llegó ayer mañana el capitán general D. Valeriano Weyler, á quien se presentó el general Silvestre á bordo. Desembarcó inmediatamente, rindiéndole los honores correspondientes á su empleo.

Esperábase en el muelle los jefes y oficiales, el Cuerpo consular, las autoridades locales indígenas, con nutrida Comisión de moros notables, presididos por el Badsa, y colonias europea é israelita, todos los cuales subieron después á la Comandancia general para cumplimentarle.

Durante la mañana visitó el hospital, la Comandancia militar, barracones y el Parque de Artillería y demás dependencias, subiendo luego al campamento de Nador y marchando á primera hora de la tarde á Alcázar, en donde, en compañía del general Silvestre, visitó el puente Kerman, siendo recibido por el Badsa, acompañado de la oficialidad indígena y moros principales.

A su llegada al campamento, y previos los honores correspondientes, revistió una columna, que luego vió destilar, recorriendo después los barracones y dependencias, yendo, finalmente, á la posición de Huati, de la cual regresó al anochecer, pernoctando en Alcázar.

POINCARÉ, VIAJA

(POR TELÉFONO)

PARIS, 19.—Un radiotelegrama expedido á bordo del acorazado «France» dice que el viaje del presidente Poincaré se verifica sin novedad.

La escuadra ha entrado en el estrecho de Skajer Rak.—Jerique.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS; HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

Fracaso maurista

Un mitin suspendido y otro desierto. Voces, palos, pedradas y detenidos.

Los mauristas han querido adoptar una postura hábil para sus propagandas: hacer campaña contra la guerra de Marruecos.

Esta habilidad no ha de darles el resultado que persiguen, pues para ello el señor Maura es el que tenía que acudir á la tribuna pública á prometer, como lo hacen los jóvenes mauristas, que él, desde el Poder, evitaría la continuación del derramamiento de sangre en Marruecos. Porque el decir sólo que había de condicionarse la guerra, es decir poco, casi nada.

Y por muchas explicaciones que den los mauristas sobre la conducta de su ídolo en la campaña de 1909, no podrán quitar de encima de Maura la enorme responsabilidad moral de haber empezado aquella guerra y de haber provocado la enorme hecatombe del barranco del Lobo.

No están los tiempos para cazar incautos, y la plataforma elegida por los mauristas es un espejuelo deslumbrante, como la hojalata al reflejarse sobre ella los rayos del sol; pero huele mucho la pólvora quemada en el barranco del Lobo y en los fosos de Montjuich, para que los ciudadanos españoles se dejen embaucar por el señuelo plantado ahora por los jóvenes mauristas para atraer alcañaras, sin perjuicio de atarrazarlas después á tiros.

Jumilla, Osera, Barco, Salamanca, Montjuich, barranco del Lobo... No se puede disipar el tufo de tanta pólvora ni borrar de la tierra tanta mancha de sangre de españoles.

EL MITIN DEL PUENTE DE VALLECAS

Seguindo las inspiraciones del estado mayor mauritano, las Juventudes de ese partido incipientemente organizaron dos mítines para ayer domingo, uno en el Puente de Vallecas, y otro en la barriada de los Cuatro Caminos.

El santo y seña era agitar el sonajero de la oposición á la guerra de Marruecos y mostrar al maurismo amigo y protector de los obreros.

Ni con éstas entraron las gentes del Puente de Vallecas en el mitin maurista.

A la hora de empezar el acto la más espantosa soledad reinaba en el local destinado para en él cantar las alabanzas en honor del ídolo los jóvenes mauristas.

En vista de que á nadie interesaba lo que los portentosos oradores antidiónicos pudieran perorar, se suspendió el acto.

El periódico de Milá nos decía anoche que la suspensión del mitin fué debida á la indignación de algunos oradores que en el acto habían de tomar parte.

La verdad ante todo. Sinceridad, sinceridad y sinceridad.

EL MITIN DE LOS CUATRO CAMINOS

En el teatro Hernani pudo celebrarse este acto maurista.

Presidió el Sr. Santos Escay, que cumplió con un discurso de modestas pretensiones. Siguió el Sr. Aleu, tocando el organillo de Maura liberal y contrario á la guerra.

Ni una voz, ni una interrupción perturbó el acto hasta aquí. El público, escasísimo, pues á pesar de lo pequeño del local en que el mitin se celebraba el salón no se hallaba ocupado ni en la mitad contando con que había más policías que público, correspondió á la cortésia de los oradores, que estuvieron respetuosos con los adversarios políticos.

Pero tocó el turno al orador Sr. Calvo Sotero, y se acabó el orden, la paz, la corteja y el mitin, pues si después continuó, los oradores predicaron en el desierto.

INTERRUPCIONES. ¡MAURA, NO! ¡VIVA FERRER! ¡ESTACAZOS. DETENIDOS!

El Sr. Calvo Sotero comenzó su discurso felicitándose de ver en el local elementos adversarios y de la corrección guardada por estos elementos.

Y en seguida, como si realmente le molestase esta corrección, se metió violentamente con «ciertos elementos», á los que acusó de no sabemos cuántas herejías.

Un individuo de la Juventud radical interrumpió al orador, invitándole á que dijese claramente á qué elementos se refería.

El Sr. Calvo replica:—A los radicales de Barcelona.

En el mismo instante se produce en el salón un enorme tumulto. Muchos jóvenes radicales gritan: «¡Viva Ferrer! ¡Maura, no! ¡Vivan los radicales de Barcelona!»

Los mauristas gritan: «¡Maura, sí!»

Un joven maurista amenaza con el puño á un radical. Este descarga un fuerte bas-

tonazo sobre la cabeza de aquél. El tumulto dura varios minutos.

Las puertas del salón son abiertas por la dependencia, y salen á la calle más de la mitad de los asistentes al mitin.

La Policía lucha con los jóvenes radicales para arrojarlos del salón.

Se repiten los gritos de «¡Abajo Maura! ¡Viva Ferrer!»

Entran más agentes de Policía, que ayudan á sus compañeros á expulsar del salón á los radicales.

En el teatrillo quedan muy pocas personas, y continúa el mitin sin más público que unas docenas de jóvenes mauristas y de obreros de los Centros católicos.

Los agentes de Policía practicaron algunas detenciones, siendo los detenidos jóvenes radicales.

EN LA CALLE

En la calle se formaron algunos grupos de radicales, que, como siempre, cuando hay que dar el pecho, son los primeros siempre y los únicos muchas veces, que exponen sus personas y su libertad, lo que no obsta para que cuando estas exteriorizaciones de rebeldía tienen eco y simpatía en la opinión pública, salgan algunos periódicos con grandes titulares, diciendo: «Otro triunfo de la Conjunción».

Frente á uno de estos grupos pasaron tres jóvenes mauristas, que respondieron con un «¡Maura, sí!» á los «¡Maura, no!» de nuestros correligionarios.

Se entabló violenta discusión, rodeando los radicales á los mauristas, pero sin hacerles el menor daño. Los jóvenes radicales les dijeron:

—Marchad tranquilos. Somos treinta y vosotros tres. Os podríamos apalear impunemente. Así lo hacéis vosotros cuando, siendo muchos, os encontráis con un republicano. Nosotros nos respetamos más á nosotros mismos.

Los mauristas marcharon sin replicar.

UNA AUTORIDAD FLAMENCA

En un lugar próximo al en que se desarrollaban estos sucesos, presenciados con asco, con repugnancia, un acto de matonismo chulesco de un representante de la autoridad.

El agente cogió de las solapas de la americana á un chico que gritaba «¡Maura, no!», y zarandeándole, le dirigió una serie de insultos y amenazas sucias y groseras.

Como el muchacho se quedase mirando atónito á aquel enérgico, éste arrojó en sus insultos y baladronadas.

—¿Qué me miras? To masco la nuez como hombre y como autoridad. Golfo, cobarde, mari...

Los hay valientes, Sr. Méndez Alanís.

El muchacho víctima de aquel agente de la autoridad chulo y matón, se retiró de allí chispeándole los ojos de ira, dirigiendo frases impublicables contra la familia del valiente y asegurando que no toleraría esas frases ni tal si dejase de ser autoridad.

OTRO CHOQUE DE MAURISTAS Y RADICALES

A la salida del mitin, los mauristas ocuparon dos tranvías para dirigirse á la Puerta del Sol. Al pasar estos tranvías por entre los grupos de radicales, éstos siguieron dando vivas á Ferrer y gritando «¡Maura, no!»

Los mauristas mandaron detener los tranvías, bajándose de los coches en actitud de reto.

Los jóvenes radicales se proveyeron de cascotes en una obra, y se inició una pedrea, que hubiera tenido graves consecuencias sin la intervención pronta de numerosas fuerzas de Seguridad de caballería, mandadas por el Sr. Méndez Alanís en persona.

Los grupos fueron disueltos fácilmente, continuando siempre los gritos de «¡Maura, no! ¡Abajo Maura!»

EL FRACASO DEL MITIN

Repetimos que el mitin fué un completo fracaso, por la escasísima concurrencia.

El fotógrafo de «La Tribuna» no se atrevió á enfocar al público, porque la fotografía hubiera demostrado que el pequeño salón del teatro Hernani estaba casi vacío.

Se limitó el redactor artístico á tomar una instantánea del reducido público que salió del mitin y otra de los oradores.

LOS DETENIDOS. CASTROVIDO GESTIONA LA LIBERTAD DE LOS JÓVENES RADICALES

Durante los sucesos que relatamos fueron detenidos los jóvenes radicales Mariano Lillo, Rodríguez Crespo y J. Ballester, siendo

Nuestra Sección de Socorros

EL RADICAL ha pagado á sus suscriptores durante el año 1913, por socorros en accidentes, enfermedades y fallecimientos

26.889,98 pesetas

conducidos a la Comisaría del distrito de Chambrí.

Las Juntas directivas de las Juventudes radicales realizaron durante todo el día gestiones para conseguir la libertad de los detenidos, ya que no habían cometido delito alguno. Fueron vanas tales gestiones, pues a las siete de la tarde continuaban encerrados en la Comisaría.

Una Comisión de jóvenes radicales visitó al diputado por Madrid D. Roberto Castrovido, el que inmediatamente habló con el director general de Seguridad, el que a los pocos momentos ordenó la libertad de nuestros correligionarios, que expresaron efusivamente su agradecimiento a nuestro querido amigo Sr. Castrovido.

MITINES RADICALES

Las Juventudes radicales celebrarán el sábado y el domingo próximos mitines en los Cuatro Caminos y en el Puente de Vallecas.

La revolución de México, juzgada por un intelectual

No tiene desperdicio la conferencia que ayer dió en la Casa del Pueblo nuestro querido correligionario D. Edmundo González Blanco, bien conocido por sus méritos como orador y como escritor.

El tema era interesantísimo: «Causas económicas y legitimidad política de la revolución de México». El Sr. González Blanco lo desarrolló con la elocuencia y la competencia en el hábitat, y la numerosa concurrencia que le oyó atentamente aplaudió con entusiasmo su labor concienzuda.

En la imposibilidad de reproducir íntegra la conferencia, transcribiremos algunos de sus párrafos principales.

«No ignoráis, señores, que cuando los míopes miran una página escrita o impresa a cierta distancia, no ven en ella lo blanco y lo negro, y sólo distinguen una superficie uniformemente gris. La gran distancia a que México se halla de Europa ha contribuido en gran manera a esa verdadera miopía intelectual con que se viene juzgando la revolución que nos ocupa. No se tiene de su conjunto más que un cuadro borroso, no se discierne bien lo que presenta de fatal y justo y lo que ofrece de circunstancial y rescusable. «De lenguas tierras largas mentiras», dice un proverbio; y en verdad que pocas veces pudo este proverbio aplicarse mejor. No es menos verdad que las tales mentiras provienen en gran parte de la reacción plutocrática y conservadora que como un cáncer se extiende hoy por la opinión europea. Únicamente los que se aferran con la energía de la desesperación al régimen del viejo mundo pueden hacerse intérpretes en serio de la suprema inepticia de afirmar que la revolución mexicana es un «complot» de descontentos y forajidos. ¡Y qué pensar de los que suponen que esa revolución no tiene importancia ni significación alguna! Todo defensor de la civilización capitalista es por fuerza incomprensivo y miope, y sólo siéndolo se entiende que saque a plaza inevitables horrores de toda concepción popular, que nada significan en el juicio imparcial y sereno sobre las causas y legitimidad de la revolución misma. ¡Es lógico creer que las consecuencias de uno o varios tumultos más o menos fundados puedan poner en conflagración a todo un pueblo acostumbrado por muchos años a trabajar pacíficamente! Paréceme, señores, que hay que buscar con más detenimiento los motivos de un desastre tal.»

El Sr. González Blanco dividió su estudio en dos partes, consagrada una al aspecto económico y otra al aspecto político del problema.

En el primer aspecto el Sr. González Blanco aprecia como singularmente significativa en los albores de la Historia mejicana la omnipotencia del conquistador y la soberanía del terrateniente, que debía manifestar en tan alto grado el poder de una clase rica sobre el país. El mal hubiera sido menor si, cuando en 1810 Hidalgo dió libertad a los esclavos, la condición material de éstos hubiera mejorado y su condición social se hubiera ennoblecido; pero semejante libertad sólo se cuidaron de decretarla oficialmente. La independencia de México fue obra de los terratenientes, y ellos fueron los que sacaron partido de la nueva situación. Ellos, y nadie más que ellos, pudieron contratar y negociar en virtud de derechos reconocidos. Los indígenas, las clases bajas, continuaron en estado de miseria y servidumbre.

Porfirio Díaz dió el golpe de gracia a su nación. En vez de convertirla en una democracia distributiva, así de bienes materiales como de bienes intelectuales, expolió los terrenos pertenecientes a las comunidades de indígenas, adjudicándolos a sus favoritos y amigos. Insidiosos registros de catastros y arbitrarios informes sobre haciendas, calificaron de baldíos y sujetaron a la jurisdicción del Gobierno 50.000 hectáreas de suelo mejicano. Durante los primeros cuatro años del reinado de Porfirio Díaz, cuatro Estados fueron despojados de 40.000 hectáreas, que pasaron a manos del mismo dictador y de unos cuantos terratenientes. Poco después, 30.000 hectáreas de tres Estados se las apropiaron los parientes de su íntimo y escaso, Manuel González. Vuelto Porfirio Díaz al sillón dictatorial, la piratería tomó tales vuelos, que no escapó a ella ningún Estado de la República: 20.000 hectáreas fueron confiscadas en el de Puebla; 7.000 en el de Hidalgo; 22.000 en el de San Luis, etc., etcétera. Un nepotismo desenfrenado pareció ser la guía de sus acciones y una desigualdad injusta la norma de sus procedimientos. Así, mientras los grandes hacendados, ocultando el valor de sus fincas, sólo pagan desde entonces el 10 por 100 de los impuestos, los pequeños propietarios, faltos de influencia política, tienen que tributar todo lo que les corresponde, y a veces suma mayor.

«A partir de la administración de Porfirio Díaz, el régimen agrario ha involucrado hasta hacer desaparecer la pequeña propiedad y alcanzar el grado extremo del latifundismo. En vez de desarrollar los recursos naturales de su país, Porfirio Díaz favoreció las grandes empresas de capitalistas extranjeros llenándolas de privilegios y creando así enormes monopolios. No dividió la propiedad, los terrenos vendidos grandes estancias a Compañías extranjeras, que llegaron a constituir un peligro nacional. Mejoró a la Iglesia y a las Órdenes monásticas, al paso que abandonaba a los «peones» al poder de sus señores feudales. Todos los que osaban quejarse contra las expropiaciones arbitrarias, eran encarcelados o fusilados, y muchos de ellos violentamente deportados a los climas mortíferos de los Estados del Sur.»

«En el aspecto político, Porfirio Díaz no

vinció la discordia, y una larga serie de revoluciones fué el epílogo de su silenciosa tiranía. El sombrío dictador no había formado hombres aptos para la vida democrática. Quiso hacer de su patria una democracia en que por imposiciones del Poder y no en el sentido que indicasen las necesidades del país, se administrase bien la justicia, se cumplieren las leyes y se respetasen las libertades y garantías constitucionales. Pero ¿cómo exigir de un pueblo dominado por actas plutocráticas y sujeto a un régimen dictatorial esa alta función jurídica?»

«Los fines de la revolución que hoy acudilla el general Carranza, son substitutivos en el orden económico y político, de la dictadura y de la contrarrevolución anteriores. La fuerza de su celo se manifiesta por la firmeza de su actitud y la seriedad de su atención hacia los problemas que contrarrevolución y dictadura han planteado a su patria. Quiero establecer la paz en México, pero evitando que, triunfante otra vez la civilización capitalista, el equilibrio desaparezca y la anarquía se presente para recoger el fruto de la victoria. Quiero derrumbar el régimen dictatorial de Porfirio Díaz, favor de las clases altas y de los capitalistas extranjeros. Quiero mejorar la condición de las clases bajas, comenzando por la creación de una clase media, de un tercer grupo capaz de contrabalancear las aspiraciones de la primera clase social y de la última. Quiero que con Huerta acaben todas las aspiraciones del pretorianismo, todos los planes de los que sueñan con un régimen porfiriano de privilegios y especulaciones. Quiero, en fin, que surja de nuevo, limpia y luminosa, el alma de su nación, que tanto ha sufrido por recuperar la conciencia de su poder.»

«Frente al reinado de Porfirio Díaz, la revolución acudillada por Carranza, sin dejar de ser una guerra civil, más que revolución es una reacción, una reconquista, una vuelta a la tradición agraria de las civilizaciones del mundo. Los compañeros de Níñez de Balboa, atravesando épica y heroicamente los Andes con sus carabelas en hombros, son nuestros héroes que estos humildes revolucionarios mexicanos. Aunque también pesa sobre ellos la carga de la iniquidad, por ellos será removida de los hombros de su patria, de esa patria cuya gloria invocan hoy tiranos y capitalistas, es decir, los mismos que la prostituyen y deshonran.»

Después de lo transcrito, poco cabe ya, poco cabe, porque el simple elogio sería pueril. El Sr. González Blanco se ha colocado en su conferencia, si no fuera de la crítica, por encima de ella, y habría que juzgarle en el terreno de la alta moral y la sociología. Renunciando a emprender esta tarea, nos limitamos a unir a la del numeroso público que le escuchó, nuestra felicitación y aplauso.

Toros en provincias

EN BARCELONA

Plaza de las Arenas.—Pastor, Gaona y Freg, con toros de Albarrán

BARCELONA, 19.—Con un lleno completo se ha celebrado la corrida a beneficio de los ferroviarios.

Al hacer el paseo las cuadrillas—que lucen lazos de crespon negro por la muerte de Miguel Freg—son ovacionados.

Los hermanos Luis y Alfredo Freg tienen que saludar desde los medios.

Los toros de Albarrán, grandes y bien presentados, fueron bravos y poderosos. Entre todos tomaron veintinueve varas, a cambio de siete descensos y tres penos para el arrastre.

Pastor, en el primero, muletea valiente, da un pinchazo echándose fuera, dos más buenos, una estocada delantera, y acaba con un descabello. (Palmas.)

Al segundo lo lancea bien Gaona. Después toma los palos, cita para el cambio, pasando sin clavar, y prende un par bueno de dentro afuera, y par y medio al cuarto. (Palmas.)

Con la muleta hace el mejicano una faena adornada y artística, en la que hay pases de rodillas y de molinete muy buenos. (Ovación.)

Yendo muy bien, mete una estocada contraria, que mata. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Freg, en el tercero, torca por verónicas paradas y ceñido. (Ovación.)

Toma los palos Luis y clava un par de frente, superior. (Ovación.)

Con la muleta hace Freg una faena valiente, con pases ceñidísimos, y después de un pinchazo agarra una corta superior, entrando muy bien. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Luis Freg llora emocionado.

En el cuarto, Pastor muletea desconfiado. Da una estocada contraria y hay capoteo peonil. (Pitos.) Una estocada trasera y tendida, sufriendo un desarme, y tres intentos de descabello. (Pita general.)

Gaona muletea al quinto, sin sujetarlo. Con el estoque hay un pinchazo malo. (Pitos.) Otro, saltando el estoque a un tendido y sembrando el pánico entre los parroquianos. Otra pinchadura, yéndose de la recta y sufriendo una arrancada peligrosa, y acaba con una estocada baja. (Pitos.)

Gaona se resiente de una luxación en un pie.

Freg obsequia al sexto con unas verónicas superioresísimas. (Ovación.)

Con la muleta, Luis sujeta al toro, que está huido, y en cuanto iguala entra a matar muy bien y agarra una estocada en todo lo alto, que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

Plaza del Sport.—Novillos de Correa, para Albabeño, Ballesteros y Chanito

BARCELONA, 19.—Los novillos de Correa, mal presentados y mansos. El que había de lidiarse en segundo lugar fué retirado al corral a petición del público.

Albabeño, en su primero, muletea valiente y mata con media estocada y una buenísima a volapié. (Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.)

En su segundo, después de buena faena de muleta, da una estocada desprendida, un buen pinchazo, media tendenciosa y un descabello. (Muchas palmas.)

Ballesteros, en el segundo, muletea adornado y valiente, con pases naturales y de rodillas, y mata con una buena estocada. (Ovación y oreja.)

En el quinto lancea el aragonés parado y artista. (Ovación.)

Después del breve trasteo mete una estocada corta, desprendida, un pinchazo bueno y una estocada de igual calidad, que mata. (Palmas.)

Chanito lancea a su primero parado y adornándose, hizo con la muleta una faena parada y artística, y la remató con una buena estocada. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

En el sexto lancea por verónicas con clasicismo y elegancia, rematando con ceñido recorte. (Ovación.) Prende un par de banderillas, superior, al cuarto, y la ovación se repite. Con la muleta hace una faena valiente, a la que pone fin con una estocada ida, una entera y un descabello. (Palmas.)

EN LA LINEA
Bienvenida, Pazos y Belmonte, con toros de Murube

LA LINEA, 19.—A la hora de empezar el festejo hay un lleno en el local.

Las cuadrillas son ovacionadas al hacer el paseo.

Los toros de Murube, grandes, bien criados y de bonita lámina. Todos fueron bravos, excepto el quinto, que fué foguero. Tomaron veintinueve varas, a cambio de quince tumbos y ocho penos difuntos.

Bienvenida, después de faena breve, despachó al primero con dos pinchazos, media estocada y una buena.

A su segundo lo muletea bien, y lo despachó con una estocada de travesía. (Palmas y pitos.)

Pazos estuvo detestable en sus dos toros, hasta el punto de que en su segundo salieron los mansos.

Belmonte, en el tercero, hizo una faena monumental, adornada y valiente, y mató con una estocada buena. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

En el sexto, tras faena emocionante y ceñidísima, acabó con una estocada buena. (Ovación, oreja y salida en hombros.)

EN CARTAGENA
Novillos de Flores, para Blanquito y Belmonte II

CARTAGENA, 19.—Los novillos de Flores cumplieron.

Blanquito y Belmonte II, muy bien toreando y matando; fueron muy aplaudidos.

EN EL EXTRANJERO
En Mont de Marsán.—Chiquito de Begoña y Paco Madrid, con toros de Alaiza

MONT DE MARSÁN, 19.—Los toros de Alaiza, bravos y bien presentados, cumplieron en todos los tercios.

Chiquito de Begoña estuvo muy valiente toda la tarde, matando sus tres toros de tres estocadas superiores. Fué ovacionado y cortó tres orejas.

Paco Madrid, valiente toreando y bien matando, también fué muy aplaudido.

EN MARSELLA
MARSELLA, 19.—Se celebró la corrida nocturna, lidiándose novillos de Viret, que no pasaron de medianos. Uno fué foguero.

Mestizo y Malla II desaharon la corrida con valentía, siendo ovacionados.

Malla cortó la oreja del tercero.

EL INCENDIO DE AYER TARDE
Una fábrica destruida por las llamas

Los primeros síntomas. Unos chicos descubren el fuego

Ayer tarde, a las cuatro próximamente, unos chicos de siete a ocho años, jugaban «al toro» en la explanada que hay frente a la fábrica y almacén de muebles de D. Pedro Yáñez, en la calle del Laurel, número 25 (barriada de las Cambranas).

Uno de ellos, el primer espía, al tomar el «olivo» huyendo del bruto, vió que por el tejado del citado almacén salían densas columnas de humo.

Como él no podía hacerse la ilusión—aunque pequeño—que sus faenas produjeran tanto entusiasmo en el «senado», que las palmas echaban humo, como se dice en el «cargó» taurino, sospechó y con razón que pudiera tratarse de un incendio.

Instantáneamente, sin autorización del usá, suspendió la corrida, y comenzó a dar gritos en demanda de auxilio.

Las voces de los pequeños, alarmaron a los vecinos, que con alarma y terror propio de estos casos, salieron de sus respectivos domicilios, y mientras unos se precipitaban en la fábrica, otros avisaban por teléfono al servicio de incendios, al Juzgado de guardia y a la Comisaría del distrito.

Uno de los primeros en acudir fué el alcalde del barrio de Cabestreros, D. Joaquín Galvanito, el que penetró en el portal y llamó a la portería, la que se apresuró a despertar a su marido Francisco Sánchez que dormía tranquilamente la siesta.

Los primeros auxilios. El almacén ardiendo por los cuatro costados

Al lugar del siniestro acudieron inmediatamente el jefe de guardia de la brigada de bomberos D. José López Coca, los jefes de zona Sres. Monasterio (D. José y D. Joaquín) y D. Antonio Soriano con el material del primer y del segundo parque y el médico de la brigada Sr. García Aguado.

El fuego se propagó rapidísimamente, ardiendo la casa por los cuatro costados, convirtiéndola en una inmensa hoguera.

El guardia de Policía urbana Julián Domínguez y el de Seguridad, número 644, y los cabos de Saboya y de León Eugenio Fernández y José Pérez, que también acudieron al lugar del siniestro, vieron el peligro inminente en que se hallaban las casas contiguas a la fábrica, se apresuraron a poner a salvo a los vecinos, los que sin apresurarse y con gran orden, gracias a las acertadas medidas tomadas por el capitán de Seguridad D. José Rayá sacaron al campo todos los muebles y enseres de sus viviendas, ante el temor fundado de que el fuego se propagase a las casas vecinas.

En pocos momentos los alrededores del sitio del incendio quedaron materialmente llenos de muebles de todas clases, que eran vigilados por numerosas fuerzas de Seguridad que desde los primeros instantes acudieron, enviadas por el director general, D. Ramón Méndez Alarcón.

El servicio de bomberos

Como decíamos más arriba, el servicio de bomberos, que acudió con la prontitud y diligencia peculiar de este Cuerpo, comenzaron a trabajar con gran denuedo para ver si podían localizar el fuego, que debido al fuerte viento que corría amenazaba propagarse a las casas inmediatas.

El Sr. Monasterio dió órdenes terminantes para que fuera desalojada la casa número 26 de la calle de las Peñuelas, propiedad de doña Carmen García; pero se desistió de ello por disminuir momentáneamente el fuego.

Al fin, tras grandes esfuerzos, a las siete de la tarde conseguían dominar por completo el fuego.

El siniestro. Dónde debió iniciarse el fuego

Según referencias de algunos vecinos, el fuego debió iniciarse en los talleres de muebles de lujo, sin que puedan asegurarlo de una manera concreta.

Los talleres de la fábrica están enclavados en el centro de la manzana, formando grandes naves, que al mismo tiempo servían de almacenes, donde se hallaba depositada gran cantidad de muebles de lujo, de gran valor, y maderas finas, siendo todo ello pasto de las llamas.

Ignórase cómo empezó el fuego. El portero nos manifestó que en el almacén no había nadie, y únicamente trabajó por la mañana el operario Martín Arnedo, el que salió del almacén, sin que él notara nada anormal cuando entró a inspeccionar el local.

Las pérdidas. El Juzgado de guardia y la Cruz Roja

La fábrica ha quedado reducida por completo a cenizas. Las pérdidas, por tanto, son de gran importancia, aunque no se pueden calcular, por hallarse ausente el dueño. Dicese que talleres y almacenes estaban asegurados.

Falta de agua

Ya sea por la situación topográfica en que se halla la fábrica destruida, o bien por hallarse enclavada junto a los fosos de la vía férrea de circunvalación, era casi imposible llevar el agua hasta las casas incendiadas.

Por esta causa el fuego se propagó con gran rapidez, alimentado por el fuerte viento que hacía.

Los bomberos trabajaron lo indecible para cumplir con su cometido y hacer eficaz su labor.

Para proveerse de agua tuvieron que enchufar las manguas en unas bocas de riego de las inmediaciones y convertir en depósito para las bombas la taza de la fuente que hay frente a la iglesia de las Peñuelas.

Pero como la cantidad era poca, a cada paso se tropezaba con la dificultad de la escasez de agua.

De ahí también el que el fuego, que ya de por sí estaba favorecido por la calidad del combustible, no pudiera ser dominado antes, con la rapidez que requería el esfuerzo puesto en vigor por los incansables y valientes individuos de la brigada.

Estos supieron, sin embargo, aprovechar bien el escaso líquido de que disponían, y lo que primeramente procuraron fué aislar las llamas, atajándolas por los corredores que forman las naves con las edificaciones habitadas.

Al fin, tras grandes esfuerzos, a las siete de la tarde conseguían dominar por completo el fuego.

El siniestro. Dónde debió iniciarse el fuego

Según referencias de algunos vecinos, el fuego debió iniciarse en los talleres de muebles de lujo, sin que puedan asegurarlo de una manera concreta.

Los talleres de la fábrica están enclavados en el centro de la manzana, formando grandes naves, que al mismo tiempo servían de almacenes, donde se hallaba depositada gran cantidad de muebles de lujo, de gran valor, y maderas finas, siendo todo ello pasto de las llamas.

Ignórase cómo empezó el fuego. El portero nos manifestó que en el almacén no había nadie, y únicamente trabajó por la mañana el operario Martín Arnedo, el que salió del almacén, sin que él notara nada anormal cuando entró a inspeccionar el local.

Las pérdidas. El Juzgado de guardia y la Cruz Roja

La fábrica ha quedado reducida por completo a cenizas. Las pérdidas, por tanto, son de gran importancia, aunque no se pueden calcular, por hallarse ausente el dueño. Dicese que talleres y almacenes estaban asegurados.

El Juzgado de guardia, que ayer era el del distrito del Centro, se constituyó en el lugar del suceso, instruyendo las diligencias oportunas.

Una ambulancia de la Cruz Roja se situó en las proximidades del lugar del siniestro, por si era preciso prestar sus auxilios; pero, afortunadamente, no ocurrió desgracia alguna, salvo un vecino llamado Manuel de los Arcos Buendía, que resultó con una contusión leve en un codo, de la que fué asistido en la Casa de Socorro del distrito.

Otros dos incendios

También ocurrieron por la tarde dos pequeños incendios sin importancia en la carretera de Andalucía y en la ronda de Segovia, núm. 8.

El caciquismo en Algeciras

El diputado por Algeciras Sr. Luis Torres nos remite una carta, a la que damos hospitalidad en nuestras columnas para que dicho señor no se considere indolente.

La carta es curiosa. El Sr. Luis Torres aprovecha la ocasión de exponer méritos en parte desconocidos, y luego dice cosas peregrinas. Por ejemplo: que los Laros no son caciques. El Sr. Luis Torres no debe conocerlos. O, por lo menos, esos son otros Laros. Los auténticos, los de Málaga son, fallecido el de Lourizán, los mayores caciques de la península.

Pero en fin, a pesar de las cosas peregrinas que dice, complacémosle por esta vez al Sr. Luis Torres.

He aquí la carta:

«Señor Director de EL RADICAL

Mi estimado compañero: Al regresar hoy de Algeciras encuentro entre mi correo un recorte de EL RADICAL en el que se me alude.

No haría la menor objeción a cuanto libre y caprichosamente me atribuye el colaborador de su estimado periódico, como no las he hecho en otras ocasiones, si no tocase un punto que afecta a mi dignidad personal.

Que el corresponsal de EL RADICAL en La Línea de la Concepción apure el vocabulario de los denuentos para políticamente combatirme no altera mi temperatura normal, porque es lo menos que puede hacer para desahogarse ante el éxito negativo de sus campañas.

Que pretenciosamente se atribuyan él y los suyos la representación del pueblo para lanzarme sus anatemas me regocija, porque a ese pueblo, al que trata de presentar como vejado, maltrecho y esquilmo por mi «yugo feudal», no he tratado de otra cosa que de beneficiarlo, y aunque La Línea se merece mucho más, todas mis energías y todos mis desvelos se han encaminado a que tenga caminos, escuelas, urbanización, teléfonos, aguas, a que vaya suavizándose la dureza del régimen fiscal y a que las puertas, así de su Aduana como de la vecina plaza de Gibraltar, no se cierren, como se cerraban antes, a la hora de ocultarse el sol.

Que suponga que a mi influencia se debe el que cesara la brevisima era de persecuciones emprendida por los caciques gaditanos contra cuantos en La Línea, aun sin pertenecer a mi partido, permanecieron adictos a mí—cuando contra mí se alzaba una candidatura formidable patrocinada en las esferas oficiales y lanzada por el actual jefe de los mauristas de Cádiz—me honra, más que me deprime, porque demuestra que no soy extraño a sentimientos de gratitud.

Que defienda a todas horas, directa o indirectamente, a un ex alcaide maurista de cuyo nombre no quiero acordarme, y que hace menos de un año dejó de ser liberal porque a mi lado no encontraba apoyo, dada la índole de sus procedimientos, me resulta indiferente, aunque no deje de sorprender ese maridaje entre los radicales de La Línea y el representante de los conservadores heterodoxos de dicha ciudad, al que combatieron cuando fué alcalde liberal.

Pero que el Sr. Rencore, faltando a todos los respetos y consideraciones a que tengo derecho, porque mi modesta historia personal y política es bien conocida—incluso de

usted—trate de jugar el equívoco y entrando en el terreno privado me moteje con el título de «agente comercial de los Sres. Laros», eso requiere, por lo menos, interrumpir el silencio con que respondo a los escarceos periodísticos de mis adversarios del distrito y de la provincia, y aclarar el concepto para no dejar a suspiros o malevolos margin para caprichosas interpretaciones.

Me honro con estar unido a los Sres. Laros por una antigua amistad, que se ha acrecentado, porque, tan ilustres personalidades ven con alegría mi constante labor para beneficiar la comarca donde viven y tienen sus intereses, estimando, quizás con benevolencia, esos señores, el proceder correctísimo de un diputado, a quien personalmente nada deben, pues afirmo a usted, por mi honor de caballero, que jamás necesitaron mi ayuda para los legítimos negocios que desarrollan en el distrito de Algeciras con mucha anterioridad a mi representación en Cortes, y mucho menos se han atrevido nunca a solicitar de mí nada que pudiera significar lucro personal en perjuicio de los intereses públicos, ni, en los años que vengo ostentando mi investidura, ninguna corporación ni ningún particular ha acudido a mí en queja ni en reclamación contra ningún acto arbitrario cometido o pretendido cometer por esos señores, respetados y estimados en todo el campo de Gibraltar.

Cuando, en señalada ocasión, me encargué, gratuitamente, de defender ante los Tribunales al pueblo de Los Barrios, desposeído injustamente, por un contrato ilegítimo, del disfrute de los productos de sus bienes comunales, los Sres. Laros, que en pública licitación habían obtenido, muchos años antes de mi elección, la Ordenación de aquellos montes, tuvieron que recurrir a D. Juan de la Sierra, para que como letrado los defendiese en aquel pleito, porque yo, previsor y leal, aun cuando no se trataba de intereses antagónicos, hué de manifestar públicamente que, si en algunas de las incidencias del litigio resultaba incompatible lado, aunque esto fuera problemático, entre algunas de las pretensiones de los Sres. Laros y las del vecindario, que yo defendía, sin la menor vacilación, como cumplía a mi honorabilidad, hubiera de rendir culto al deber. Y obtuve en aquel proceso, que falló a favor de Los Barrios el Tribunal Supremo una sentencia en la que en algunos de sus extremos no resultó beneficiada la casa de Laros, pues al entrar en posesión de la Ordenación quedó a favor del pueblo el material acopiado en la época del contrastista y, hasta aprovechamientos secundarios, cuya propiedad podía haber sido discentible, fueron reconocidos al vecindario por los concesionarios de la Ordenación.

Pero los Sres. Laros no me dispensan su amistad por las mercedes de carácter político que pueden otorgárseles por mi mediación, puesto que no han aumentado, desde que soy diputado el número de sus amigos personales en ningún Municipio ni jamás han tenido ni pretendido tener un alcalde a su devoción, ni son «caciques», ni hay «caciques» en el distrito de Algeciras, porque tengo la suficiente independencia para no estar sometido a ningún «cacicato», y rechazo hasta los tradicionales «cacicatos» de Cádiz, y no tengo más jefe que el del partido a que pertenezco.

Saben todos mis electores, y por tanto, entre ellos los Sres. Laros, que mientras yo represente el distrito, tienen en el diputado el defensor enérgico de la razón y de la justicia, y consta a los señores Laros, y por eso tan efusivamente me consideran, que toda concupiscencia, animosidad o malquerencia de que pudieran ser víctimas, se estrella ante mi propósito firme de que se respete en el distrito el derecho de todos y que las cargas comunales se repartan proporcionalmente, precisamente lo contrario de lo sucedido en otros tiempos.

Cuanto en mi distrito tienen sus propiedades y su riqueza, apoyan al diputado que busca su fomento y, particularmente, los señores Laros no olvidan que, hace años, tuvieron que cerrar en La Línea la fábrica que daba trabajo a centenares de obreros, porque se perdió la esperanza de conseguir construir un miserable camino para facilitar los transportes y, hoy, ven en construcción esa carretera, que a costa de mil amarguras, conseguí y que permitirá renazca la industria en el seno de aquel soberbio edificio.

No puede extrañarme que se me combata, y conmigo a Municipios, como el de La Línea, compuesto de dignísimos amigos míos. Tampoco a usted ha de extrañarle, cuando ha visto que a Corporaciones, cual el Ayuntamiento de Barcelona, en plena dominación radical, se le ha atacado con insidias de carácter calumnioso. No debemos admirarnos ni usted ni yo de que me zahieran é injurien, cuando el jefe del Partido Radical, una de las primeras inteligencias de España, con quien me une una fraternal amistad, que data del tiempo en que, en distintos campos, nos dedicábamos a la ingrata y honrosa profesión del periodismo, se ha visto combatido hasta el punto de pretender manchar su honra sus adversarios.

Perdone la extensión que he dado a estas líneas, para cuya hospitalidad en esas columnas no invoco leyes, sino la rectitud de su conciencia, su cortesía y su amistad.

Suyo afectísimo compañero,

José LUIS DE TORRES.

Diputado por Algeciras

Madrid 19 de Julio de 1911.

Folleto Radicales

La semana clerical

El verano de los templos. Empieza el pregonar en desierto. El culto y la devoción del Carmelo. Lo tradicional vence a lo nuevo. Muertes piadosas o devociones en el aire. El último desatino del obispo de... Barroso, algo, de Plasencia.

Ayer, domingo, terminó la última etapa del culto en Madrid con los posteriores actos de novena a la Virgen del Carmen.

Ya se había iniciado el desfile; ya se notaba una buena cantidad de claros entre el público: los sitios de las familias que ni aun al día de la Virgen, el 16, habían podido llegar y se habían marchado por esos balcones de Dios o del diablo, que ambos suelen intervenir y operar en tales sitios.

Comenzó el período de sosiego en los templos, medio vacíos, frecuentados no más que por gente pobre o de medio pelo: la época de las funciones y de los sermones casi en desierto y del culto ordinario o indispensable, que no se puede omitir, y se practica de cualquier modo, para salir del paso, desde mediados de julio a fines de Septiembre.

No pasaba esto sin illo tempore, cuando no salían a veranear más que los potentados, y no todos; cuando se aguantaba aquí el vecindario, en una población sin agua apenas, sin árboles, sin paseos frondosos y con pocas diversiones. Entonces, una de éstas era el culto; se iba a la iglesia a distraerse con la música, la oratoria y el roce de la gente.

En Agosto, la Asunción, y en Septiembre, la Natividad de María, daban motivo a muchas novenas, triduos y otros escarceos, además de las funciones sueltas a Santiago, Santa Ana, San Pantaleón, la Virgen de la Piedad, con su jubileo; la de las Nieves, San Lorenzo...

Ahora, la soledad; se celebran algunos de esos cultos porque son intraducibles; pero sin lucimiento y con desmedida concurrencia. El verano mundano ha influido notablemente en la casa del Señor. Hermandades hay que han trasladado a Mayo la novena que hacían en Agosto o en Septiembre...

La novena es de Dios ni para Dios el culto, es de la gente y para ella; quitémosla del templo, y sus ceremonias quedan vanas, deslucidas, insignificantes; hace más falta la concurrencia de fieles que el sacerdote; hay que decirle a la Virgen: espera que me jure el tiempo, y te haremos en Octubre la novena indicada para Agosto; espera que vuelvan los devotos del verano, ya que no tiene atractivo suficiente para retenerlos...

Y del Carmen, ¿qué?

Nada, lector, absolutamente nada; lo de todos los años: que sigue siendo la devoción clásica, universal, incommovible, contra la que nada han podido Lourdes, el Corazón de Jesús, San Expedito y otras piadosas invenciones.

Debe notarse que las nuevas modas devotas empiezan por la aristocracia de los creyentes, desde cuyas manos pasan al vulgo; pero no arraigan entre éste, y en el distinguido pasan, modas al fin, y lo antiguo, lo clásico, permanece vencedor en ambas regiones: la alta y la baja.

Lo mismo tienen fervores enamorados la Virgen del Carmen, Jesús Nazareno, la Dolores, la Soledad, San Antonio, San José y Santa Rita, las devociones inmemoriales, entre las mas altas damas que en la pieza; y desde sus altares incommovibles presencian los vaivenes, los incrementos, auges, decadencias y, a veces, ruinas de las devociones nuevas, por mas que sean jesuitas y otras Ordenes poderosas las que las denuncian y propaguen.

Hay aquí un fenómeno psíquico no bien estudiado, porque el ciego católico no estudia nada, ni aun observa lo que pasa ante el templo. Un fenómeno y un misterio o problema, de todo tipo.

Fenómeno es la permanencia en la mente popular, digamos universal, de los católicos, de esas antiguallas, ruinas de ideales muertos, algunas de ellas; misterio, porque si los inventos piadosos modernos solo consisten en palabras y palabras, sin fundamento alguno sobre la realidad; palabras y nada más que palabras huecas, constituyen las devociones antiguas, y cual no otra la del Carmen. Haría falta un libro, y no pequeño, para discutir el por qué se ha hecho mundial una devoción sin base teológica ni histórica, ni mística siquiera; algo que no es absolutamente nada, y valga la paradoja; una ilusión de ilusiones, y divulgada por instituto monástico tan impropio, tan zozco, inútil y torpe como el de los carmelitas.

Los dolores de la Virgen, la pasión de su hijo, las virtudes de un santo intercesor (ya que admitamos el absurdo de un Dios que se deja influir como un Vudillo cualquiera), son cosas comprensibles. El mismo Sagrado Corazón, aunque nebuloso, se sabe lo que puede ser algo parecido.

Más, preguntada a cualquiera devota pobre, de la clase media, o dama distinguida que es la Virgen del Carmen, y no sabrá contestar; ignorará hasta el significado de la palabra carmense, y claro es que la razón de ser aplicada, el por qué visten de monja a la Virgen que ese nombre lleva, el origen de su título, su diferenciación respecto de otros... todo, todo lo ignora el católico, porque... no puede saberlo, no se lo dicen; ¿cómo, si se trata de lo que ni es ni fue nunca?

Sería curioso obligar a los pobres mamarrachos de los carmelitas, sabidillos, eso sí, y un día casi monopolizadores de la mística, a que en las columnas de EL RADICAL expusieran a los lectores lo que es el Carmen y la Virgen así llamada. Y más entendido aún sería ver cómo ocurrían deshacer las oberturas tendidas que, no solamente la razón, sino la misma ciencia teológica les oponía, implacable.

Algo de esto hicieron con ellos los jesuitas en días más propios a estas cuestiones, y los pobres zuretes del Carmelo tuvieron que acudir a la Santa Sede, atribulados, porque si aquello hubiera continuado, el viejo artefacto carmelita de Elías, Eliseo, la rubicilla, los terapeutas del Carmelo y demás piezas del retablo se habrían hundido estrepitosamente.

Paso el peligro: esa devoción está asombrada; vivirá todo lo que viva la Iglesia; bueno, después de todo, no es de las más nocivas.

Sobre la muerte del obispo de Plasencia, señor Torres, han dado los neos en inventar, con perversa intención, cierta historia misteriosa, crímenes políticos y tal vez masónicas... ¡Un horror!

Dicen que el buen obispo había recibido un anónimo amenazador de muerte. Si lo asustaron si continuaba las reformas emprendidas para la reforma de cierto asilo de su diócesis. El prelado no transmitió el anónimo a su mujer; se lo enseñó a sus amigos, y lo guardó mientras les decía:

—No será mala manera de morir ésta, porque no estoy dispuesto a ceder en mi empeño sobre la reforma en cuestión.

¿No cedió y al poco se murió? Pues ciertos son los toros: lo ha matado la política liberal, local, o la masonería, o una y otra de acuerdo; «post hoc, ergo propter hoc». Lo mismo que si alguien quisiera señalar a los carlistas como instigadores de más de un atentado regio, y a los neos como autores del asesinato de Canalejas.

Y digo mal: lo mismo, no; hay más fundamento, sobre todo para la última suposición que para ese razonamiento sobre la muerte del Sr. Torres. Digamos algo que deba saberse respecto del difunto.

Era un torpísimo e ineptísimo señor, que así valía para obispo como para capitán de Marina. Por congraciarse (era hechura de Barroso) con los ultramontanos, quería quitarle al pueblo la administración pinguet del referido asilo y dársela... ¿a quién había de ser? A unos frailes, a los antipáticos, avaros, crueles y estetas llamados salesianos.

El intento había indignado a toda la localidad, sin excepciones; existía mar de fondo, y con razón, porque, aun supuesto que los administradores seglares de Plasencia robaran, más, mucho más habían de robar los frailes, con la agravante de llevarse lo robado al extranjero.

Para moralizar una institución no es necesario entregársela a los frailes, mil veces más ansiosos, trapalones e insaciables que los seglares; aparte de que ese asilo no ha sido fundado para que lo dirijan y exploten frailes, y dándosele a ellos, se violaba la voluntad del fundador. Si el obispo hubiera sido un hombre apto, remedio para todo hallara sin dar en Málaga huyendo de Málaga.

De ahí que la muerte de su ilustrísima se haya parecido tanto en Plasencia a la del compañero de San Antón. Los placentinos han perdido poco, el episcopado, la Iglesia y la religión, menos. Haga usted, Sr. Barroso, obispos de pan y melón para... los frailes.

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

agua, rayos y truenos

(POR TELÉGRAFO)

VALENCIA, 19.—Ha descargado una terrible tormenta cayendo varias chispas.

Una de ellas cayó en el teatro Principal, rompiendo el cable del alambreado, impidiendo la circulación.

Otra cayó sobre el edificio de la Sociedad Hidroeléctrica Valenciana, destruyendo un transformador.

Afortunadamente, no ocurrieron desgracias.

El bandido "Mela"

(POR TELÉGRAFO)

MÁLAGA, 19.—El famoso bandido «Mela», autor de muchos crímenes y robos en el término de Vélez-Málaga, ha llegado a esta capital conducido por la Guardia civil.

El jefe de la Comandancia, D. Francisco Puel, que esperaba al bandido en la estación, dió órdenes para que fuera conducido con las mayores seguridades.

Muchos curiosos aguardaban en los alrededores de la estación la llegada del bandido.

Dentro de pocos días, «el Mela» será trasladado a Vélez-Málaga.

El directo a Vigo

(POR TELÉGRAFO)

VALLADOLID, 19.—Continúa preocupando intensamente a la opinión pública la cuestión del ferrocarril a Vigo, que se considera de vital interés para esta población.

Ayer se celebró una importantísima reunión de las fuerzas vivas de la localidad, y se acordó que el ingeniero D. Isidro Rodríguez conteste al folleto del ingeniero Sr. Laforet, y que el ministro de Fomento diga si es verdad que considera muerto el proyecto, según declaración que le ha atribuido recientemente el famoso cura D. Basilio Álvarez.

Otros dos acuerdos más se tomaron en esta reunión magna: uno, el de invitar al senador republicano Sr. Labra para que dé una conferencia sobre esta cuestión, y otro, emprender una propaganda activa en favor del proyecto de ferrocarril de Valladolid a Vigo, que terminará en Octubre con la celebración de un mitin monstruo.

Fuego en dos cortijos

(POR TELÉGRAFO)

SANLUCAR, 19.—En los cortijos de Aljar y de los Asientos se han declarado incendios violentos, que afortunadamente se han podido dominar gracias a los esfuerzos de la Guardia civil y de los obreros de los cortijos, sin que ocurriera ninguna desgracia personal.

En el primero se quemaron 45 arandas de alpeste, y en el segundo 10 arandas de habas. Las pérdidas, como se ve, han sido de gran consideración económica.

Detención de dos ladrones

(POR TELÉGRAFO)

OVIEDO, 19.—En Carnellera, según comunican al gobernador la Guardia civil de Grado, han sido detenidos dos individuos llamados Antonio Torres y Juan Blas, como autores del robo cometido hace poco en San Sebastián, y que ascendía a la respetable suma de 200.000 pesetas.

Estos dos sujetos, que venían perseguidos desde Gijón por la Policía, lograron desorientar a sus perseguidores, y al caer ahora en poder de la Guardia civil solo se les han ocupado 10.639 pesetas en dinero, alhajas y armas.

Huelga general en puerta

(POR TELÉGRAFO)

MURCIA, 19.—En Portman ha estallado de nuevo la huelga de mineros, que afecta a todas las minas menos a las de D. José Maestre.

Esta tarde se celebrará una reunión magna de todas las Sociedades obreras. Se dice que en esta reunión se acordará para el caso en que no sean atendidas las justas peticiones de los obreros, la declaración de la huelga general de todos los oficios.

EL RADICAL VENDESE EN CORUNA EN LA LIBRERIA DE LINO PEREZ

Un sensacional artículo de L'Express de Liege

La estatua de Ferrer

Los criminales, ya se sabe, tienen la costumbre, gravísima para ellos, de delatarse ellos mismos, sea recordando inconscientemente el lugar en donde cometerían el crimen, sea dominados por el deseo de proporcionar detalles inéditos del delito.

Esto es el secreto de muchos triunfos de la Policía.

Lo mismo han hecho los clericales españoles con el asunto Ferrer.

La verdad que están obcecados. La sombra del fusilado en los fosos de Montjuich pesa sobre ellos, y el caso es que son ellos mismos los que la invocan.

La «Gaceta de Franco» ha señalado el hecho de que, en cualquiera de las opiniones que se tenga sobre Ferrer (y la opinión que pueda tenerse sobre sus méritos o sus defectos personales, importa bien poco), hay una cosa incontestable: la de que su muerte fue un borron de la historia de España, sobre cuya evolución ha ejercido aquella muerte una influencia decisiva, y otra: la de que Ferrer, viviendo, precisamente en donde su acción era considerada como perjudicial y funesta, por los conservadores españoles, no ejerció ni la centésima parte de la influencia que luego ha ejercido, muerto, sobre la política de España.

Hablamos, a nuestro juicio, con entereza y oportunidad, y no se vea en estas líneas la menor exageración. A pesar de sus diferencias esenciales, el asunto Ferrer ha sido en España lo mismo, exactamente lo mismo que fué en Francia el asunto Dreyfus.

Todo ha cambiado, después del crimen de Maura.

Los liberales han estado más de cuatro años en el Poder, y cuando, han caído, Maura, el Woeste español, se ha visto definitivamente descartado.

El rey se ha hecho liberal y Maura se ha hecho imposible.

Si los reaccionarios fueran capaces de reflexionar, se dirían, en España, que no hicieron jamás un tan mal negocio como el día que creyeron desembarazarse de Ferrer haciéndolo fusilar.

Pero una vez hecha la torpeza, naturalmente, ya no hay remedio.

Y el caso es que son ellos mismos los que resultan en cualquier momento el asunto Ferrer, que los otros partidos, sin duda, desearían dejar a un lado, tanto más cuanto que han descontado el beneficio que este hecho puede haberles reportado.

Como ocurrió en Francia cuando el «affaire Dreyfus», no perteneciendo Ferrer a ningún partido político, ningún partido había descubierto en Ferrer nada grave que justificara el ser tan inquisitoriamente fusilado. Pero Ferrer fué fusilado por los reaccionarios que no pertenecen a ningún partido y que forman parte de todos.

Esto mismo explica que haya nacido, no de una política determinada, sino del odio que Maura siente hacia el rey, el cual nada ha querido últimamente de este hombre fustigado y hacia algunos de sus amigos, que le abandonaron para gozar de las delicias del Poder (¡cúsculo su complice La Cierwa), la agitación actual, producida por algunos periodistas clericales españoles desearios de hacerse el reclamo con motivo del monumento a Ferrer de Bruselas.

Nadie, en España, ha tomado este asunto por lo trágico, ni tan sólo le ha concedido seriedad, y nada se diga de cómo lo hemos calificado nosotros.

Los clericales mismos se conducen de que la campaña emprendida por sus amigos españoles para imponer su voluntad con respecto a las estatuas que decoran o han de decorar nuestras plazas públicas; que las cartas a M. de Broqueville y la peregrinación maurista a Bruselas sean verdaderas botaratas y de que los efectos que todo ello produzca tengan que ser, al fin, muy distintos de lo que al principio aquellos se imaginaban.

Y, en efecto, no había nadie, entre nosotros, no solamente entre los liberales más modernos, sino hasta entre los católicos dotados de buen criterio—no hablo, naturalmente, de los que querían erigir, no hace mucho, otra estatua al duque de Alba, para reemplazar la de este existía ya en Avvers—, que no crea que la pretensión de los clericales españoles es absurda y que se meten en lo que, realmente, no les importa.

Pero esa agitación no será estéril. Con estrépito la produjeron y con estrépito aplastará sus narices.

El monumento a Ferrer permanecerá intangible en Bruselas, y es más: habrá otro monumento a Ferrer en París.

La Liga francesa de los Derechos del Hombre ha reunido, por suscripción, los fondos necesarios a este efecto, y ella juzgará oportuno, en presencia de la agitación maurista contra el monumento a Bruselas, cuando deba erigirse ese otro monumento de París.

Entiéndase, sin embargo, que no se trata de levantar estatuas a Ferrer, en el sentido formal de esta palabra. Nada más contrario a las ideas, a la recta voluntad, a la sublime modestia, quizá excesiva de aquel que muriera heroicamente en los fosos de Montjuich.

No es, en puridad, una estatua a Ferrer la que, en su honor, se levanta en Bruselas; es un monumento conmemorativo al último mártir del Librepensamiento, el cual está colocado sobre el genio de la Libertad, que, desahogado, da al monumento mayor solemnidad y arte.

A esta última simbólica figura llaman los clericales «el vilán bonhomme n°», haciendo creer a los imbéciles que los librepensadores han levantado a Ferrer una estatua que representa al fundador de la Escuela Moderna, mostrando sus algaras a la iglesia de Santa Catalina y al mercado del pescado.

Así escriben la historia los clericales. «Le vilán bonhomme n°» representa la mitad de su polémica. Y la otra mitad está constituida por la calumnia personal.

No contentos con haber asesinado a Ferrer, escupen sobre su víctima. Cuentan de Ferrer los más grandes horrores, presentándole como un hombre perezoso, un mal marido, un peor padre.

Yo he contestado a estas calumnias en la Cámara y en todas partes.

No hay en todo ello una palabra de verdad. Nosotros hubiéramos podido procesar a muchos de esos insensatos y hacerles condenar, además. Nada más fácil.

Pero yo he disuadido de ello a la familia, que bastante ha luchado para recoger su sucesión; gracias, sobre todo, al hermano de Ferrer, que se encuentra, actualmente, entre las garras de los clericales barceloneses.

De todas modos, creed que una condena no estaba de más a ciertos clericales, y nada más fácil que de obtener de no importa

qué Tribunal, aunque fuese enteramente reaccionario.

¿Pues no llama un periódico «proxeneta» a Ferrer? ¿A qué hace alusiones ese periódico? Me lo expusieron el otro día.

La mujer de Ferrer, antes de separarse de su marido, le deserró un pistoletazo. ¿De esto deducen los clericales que Ferrer era un mal marido?

—Pero, ¿cómo esto no es una prueba—añaden los diamorados—, parece ser que su mujer le acusó también de haber prostituido a sus hijas?

Sus hijas estaban en Australia, en casa de su tío, adonde las había enviado Ferrer, precisamente para sustraerlas a la educación de su madre, y junto a él no tenía más que un niño, que debía tener entonces diez años.

Pero hay algo más interesante todavía: nuestros periódicos clericales reprodujeron un extracto de un viejo artículo de M. Maurice Tallemeyr, escritor reaccionario francés, del cual parecía desprenderse que este acusara a Ferrer, ahora, de un crimen mucho más grave que todo lo que ha venido diciéndose hasta ahora: del crimen de haber envenenado, para heredar, a Mlle. Meunier, su discípula, la cual sin participar de todas las ideas de Ferrer, tenía por él la más grande de las adoraciones y el respeto más profundo a la obra educadora que había aquí emprendido en España, hasta el punto de haberle legado una casa que poseía dicha discípula de Ferrer en París.

Esto tenía todo el aire de una acusación precisa, grave.

Cuando Mlle. Meunier partió, hace poco más de un año, me enteré de todo ello y consulté el caso con mis compañeros de París, con los cuales seguía yo, hacia cinco años, la liquidación de la sucesión.

Y bien! Cuando examinamos el artículo en cuestión, hubimos de convencernos de que no había proceso posible; pues no descubrimos ninguna acusación formulada con precisión. Tratabase, únicamente, de insinuaciones jesuiticas, de propósitos atribuidos a un supuesto desconocido, artísticamente expresados y debido, sin duda, a la mala intención del clerical italiano que debía heredar a Mlle. Meunier y que vivió con el natural sentimiento llegar tan sólo una pequeña parte de la herencia.

Y, claro, pensó el hombre; no parece difícil que Mlle. Meunier haya sido envenenada. Insinuación, como se ve, tan imbécil como calumniosa.

Todo el mundo se dirá, sin embargo, que si algo de cierto hubiera habido en la acusación, no se hubiera esperado mucho en formularla precisa y enérgicamente.

Todo eso no es otra cosa que la haba clerical de siempre; no hay duda; esto honra a los que son objeto de estas calandadas.

Ahora bien; para construir otra estatua a Ferrer, precisamente frente al palacio de Justicia de la ciudad donde fué fusilado, diez mil jóvenes radicales, reunidos en el teatro Soriano, de Barcelona, han dado una nota de valentía pidiendo al Concejo municipal radical de esa ciudad la empresa de obra tan democrática como oportuna.

Cualquiera que sea la suerte que este proyecto merezca de las autoridades españolas, hay que convenir en que es sintomático, y sin duda de gran utilidad práctica para los clericales españoles que tienen ya con qué entretenerse y con qué evitarse el molesto y quizá de fatales consecuencias viaje a Bruselas.

G. L.

Omnibus que se despeña

(POR TELÉGRAFO)

LAS PALMAS, 19.—Uno de los coches omnibus pertenecientes a la Sociedad de automóviles camión que transportaba varios pasajeros de los pueblos comarcanos volcó, cayendo por un terraplén.

Siendo de los viajeros que le ocupaban, resultaron heridos de alguna gravedad.

Un tren correo incendiado

(POR TELÉGRAFO)

CACERES, 19.—El vagón de un tren correo de Lisboa que iba a Madrid y que conducía ochenta y siete sacas de correspondencia de América y muchos equipajes, se ha incendiado entre Navalnoral y Calzada de Orense.

El incendio fué rapidísimo, y no hubo tiempo de salvar nada.

Por las víctimas del 1909

Adhesiones

Juventud Radical de la Inclusa.—Reunida en asamblea la Juventud Radical de la Inclusa acordó, en medio del mayor entusiasmo, adherirse a la valiente campaña que las Juventudes Radicales de Barcelona han emprendido para inmortalizar en un monumento a las víctimas de la semana gloriosa de 1909.

Para cumplimentar este acuerdo, se ha dirigido en la madrugada de ayer el siguiente telegrama:

Jóvenes Bárbaros.—Barcelona.—Juventud Radical Inclusa adhírese campaña pro monumento víctimas Julio 1909.—El presidente, C. Crespo.

A BORDO DEL «IPU»

Un hombre muerto en riña

(POR TELÉGRAFO)

ALICANTE, 19.—Se encuentra en este puerto el vapor brasileño «Ipu».

Antes de atracar, todavía de madrugada, riñeron a bordo de dicho buque el marinero Manuel Costa con un compañero suyo, llamado Benito Bertrandes.

Manuel Costa resultó con gravísimas heridas, de las cuales murió.

Benito es portugués, soltero, y cuenta diez y nueve años de edad.

Apenas atracó el «Ipu», personáronse a bordo el personal del Consulado y el intérprete de Sanidad.

El homicida ha sido puesto a disposición del consúl.

La riña fué por cuestiones de trabajo.

Globo que estalla

(POR TELÉFONO)

PARIS, 19.—Durante la fiesta aerostática organizada por el Aero Club de Francia y celebrada en el jardín de las Tullerías, un globo esférico estalló, cayendo la envoltura de la bucatilla sobre la multitud, ocasionando varias víctimas.—Jerique.

Información política

El Presidente en Gobernación

El presidente del Consejo abandonó su domicilio al mediar la mañana, y después de un largo paseo, se dirigió a casa del conde de Malladas, donde se hospedaba el arzobispo de Sevilla.

El presidente saludó al prelado, que se halla de paso en Madrid, con dirección a Lourdes, donde ha de celebrarse el Congreso eucarístico.

Se personó después el Sr. Dato en el ministerio de la Gobernación. Allí recibió a los periodistas al mediodía.

Sin dar lugar a que los periodistas formularan la obligada pregunta, se anticipó a los deseos de éstos, diciendo:

—Señores, he de manifestar a ustedes que el alcalde me ha presentado su dimisión; pero he de hacer constar que el vizconde de Eza, no fundamenta su decisión en ninguno de los motivos de que han hablado los periódicos. Simplemente, el vizconde de Eza, se encuentra muy delicado de salud, cosa que es bien notoria, y desea descansar. Además, deseen el ex alcalde acompañar a sus hijos a un balneario. Mis razonamientos para hacerla desistir fueron estériles. El vizconde cree que la Alcaldía de Madrid es cargo que no debe hallarse en circunstancias de interinidad durante el tiempo que necesita aquél para recuperarse.

Estas consideraciones me han obligado, bien a mí pesar, a aceptarle la dimisión.

Acercó de la persona que haya de sustituirle, tanto el ministro de la Gobernación como yo, nos hallamos de acuerdo; pero por ahora, creemos conveniente reservar el nombre.

Negó el Sr. Dato que en el Consejo de anteaer mantuviera con el Sr. Ugarte el diálogo de que habla algún periódico.

Lo sucedido en el Consejo de anteaer fué que los ministros, como en otras ocasiones, pusieron sus carteras a disposición del Presidente, sin que éste estimara que era necesario esta nueva muestra de desinterés de sus compañeros.

Después dijo el Presidente que las últimas noticias de Santander, revelaban que los reyes según sin novedad.

Acaba de tener noticia el Sr. Dato de que a la salida del mitin maurista en los Cuatro Caminos, se habían practicado algunas detenciones, siendo inmediatamente puestos en libertad.

El nuevo alcalde

Esta misma noche, dijo el subsecretario, han sido enviados a Santander, para que los firme el rey, los decretos admitiendo la dimisión del vizconde de Eza del cargo de alcalde de Madrid, y el nombramiento de D. Carlos Prats para sustituirle.

El texto de la dimisión del vizconde de Eza, dice:

«Excelentísimo señor: Tengo el sentimiento, a la par que el honor, de elevar a V. E. la dimisión del cargo de alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid. El único fundamento de la misma es la imposibilidad en que me hallo de hacer compatible el desempeño del cargo con determinadas atenciones y cuidados de orden familiar, que, por ser sagrados deberes, reclaman prioridad en mi solicitud. Y como no me sería dado armonizar tantas y tan complejas obligaciones, ya públicas, ya privadas, renuncio a seguir ocupándome de funciones que desbordan de mis aptitudes, por lo que me reclaman un tiempo que por la causa expresa no puedo darme a la esfera íntima familiar. Pero esta ocasión me sirve para reforzar si cabe mis sentimientos de acendrada adhesión al Gobierno, así como los muy sinceros de consideración personal a V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.—Madrid 17 de Julio de 1914.—El vizconde de Eza.—Rubricado.—Excelentísimo señor ministro de la Gobernación.»

Referencias oficiales

En las elecciones municipales de Almería, han triunfado doce adictos, dos romanistas y dos mauristas.

Se han celebrado, entre otros mítines mauristas en diferentes puntos, uno en Segorbe y otro en Torrelavega.

La asistencia a ambos escasa, y el tema principal de los oradores, la campaña de Marruecos.

El asunto Aldecoa

¿Todo aclarado?

BILBAO, 19.—Parece ser que no hay nada de cierto en las noticias circundadas estos días respecto a un supuesto desatino realizado por el Sr. Aldecoa (D. Luis).



EN MADRID

Fastoret, Alcalaño y Saleri II, con seis novillos de D. Esteban Hernández

PRIMERO

«Peinadito», negro brago, gordo, bonito de tipo y con buenas armas. Se me olvidaba decir, que los artistas lucen crespones negros, en señal de duelo por la muerte del infortunado Freg.

Pastoret, instrumento unos lances embarrallados, que a mí no me gustan, pero que son aplaudidos por el concurso.

Con bravura y poder, el bicho recibe cuatro lanzazos de Francia y Calderón, derribando en todos, con estrepito.

No hay que lamentar bajas en las caballerizas.

En los quites, Pastoret y Alcalaño lucen su temeridad, y Saleri su arte, siendo aplaudidos.

Toma los palos Pastoret, y prende un par mediano al cambio. Otro par bueno de frente, y otro, también bueno, en la misma suerte. (Muchas palmas.)

Pastoret muletea despegado, siempre con el engaño en la diestra, y adornándose en algunos banderazos de «pegoletes», que entusiasman al concurso.

En la primera aguilada hay un pinchazo, quedándose en la cara.

Más pases, sin parar ni sujetar al cornúpeto, que no tiene más defecto que ser bravo y noble por demás, y que comienza a «quise» aburrido ante la insuficiencia del artista; y otro pinchazo sin pasar el peligro.

Media estocada delantera, sufriendo el «matador» un palo en el pecho, por quedarse también en la cara.

Se cacha el toro, lo levanta el puntillero, intenta Pastoret el ataquero, se vuelve a echar el estado, vuélvose a levantar el del cachete, y por fin dobla «Peinadito».

SEGUNDO

«Zapatero», cárdeno brago, mejor criado que el anterior, de preciosa lámina y más corto de pitones.

Cogida de Alcalaño

De salida, se hace el año del cotarro. Alcalaño se entabla por completo e intenta lancear a la verónica, y a la segunda, el toro lo empitona, arrojándolo sobre las tablas y recorriéndole de nuevo. La cogida produce gran emoción. En brazos de los monachos pasa a la enfermería.

Pastoret se ve muy comprometido, teniendo que tomar el olivo, al intentar dar un lance.

El de Hernández es voluntarioso y con gran poder, sembrando el pánico en el ruedo.

Con gran codicia acomete a los montados, saliendo suelto de la suerte y sin castigo, ya que Almela y Cornejo debían estar haciendo calientes.

La plaza está hecha un completo herradero y nadie sabe por dónde se anda.

Cerrajillas. Blancoito dejan cinco palitros, superior el último par de Blancoito. De la enfermería dicen que Alcalaño tiene dos puntazos en la región glútea.

El de Almería, en sustitución del de Alcalaño, toma los trastos, dando dos mantazos ignominiosos, que el público protesta, y con sobrada razón.

En tablas del 1, echándose fuera de una manera descarada y con un pánico horrible, da un pinchazo, volviendo la cara. Pero ¡qué malo eres! Otro pinchazo, a la querencia de un caballo y a paso de banderillas. (Bronca.)

Otro como los anteriores, a pesar de que el enemigo es completamente tonto. ¡Y es éste el tipo de los ríñones que aspira a la bota de doctor! ¡A guardar cabras!

En terreno de los toriles, una atravesada, que basta, y hay sinfonía de pitos por largo rato.

TERCERO

Le pusieron «Aldeano», y viste de negro con sus braguitas y todo. Es de buenas carnes, alto de agujas y corniabierto.

Saleri toreó por verónicas, y aunque no hay en el asunto la debida quietud de pies, se ve por lo menos soltura y arte y gracia de torero. ¡Gracias a Dios! Termina Julián con un recorte vistoso. (Palmas.)

Manso perdido el animal, hace como que toma tres varas, cubriendo la mansedumbre con el poder.

Queda un pence «fiambre».

Saleri hace en los quites cosas de artista enterado de lo que es adorno y finura. (Palmas.)

Toma Julián los garapullos, y de dentro afuera, llegando a la cara y levantando los brazos como un maestro, prende un par superiorísimo. (Muchas palmas.)

Segunda con otro par en la misma suerte, poniéndosele el enemigo por delante, y terminando con otro de poder y poder, muy bueno, en terrenos de los toriles. (Palmas.)

Pepillo, que está bregando superiormente, es aplaudido con justicia.

Entre ollos y palmas de la concurrencia, Saleri toreó por pases altos y bajos con auras manas, compuesto y torero el hombre y jugando los brazos con maneras de artista, intercalando en la labor un vistoso molinete en los mismos pitones. (Ovación.)

Igual al bicho, y yendo muy bien mete Saleri media estocada superiorísima, de la que muere el toro. (Gran ovación, petición de oreja y paseo por el local.)

CUARTO

«Manzano», cárdeno salpico, corniabierto y el mayor de los que han salido hasta ahora. Un capitalista se arroja al ruedo y es detenido.

El pastor d. cabras, dig. Pastoret, recortó: veces capote al brazo, haciéndolo bastante mal, y nos reímos un porción. Después se baila una clásica farfura, con la capa, tirando sus desplantes al público.

«Manzano» tiene más poder que un banquero, y acomete a los caballeros montados, de cuyos nombres no quiero acordarme, sin que apenas le corte un pelo.

El público sigue aplaudiendo a Saleri, por su faena anterior, tan artística y valiente, entendiéndolo, señor Pastoret!... Un picador, pasa conecionado a la enfermería.

En los quites, sigue usufructuando las palmas el chico de Romanones.

Mellado, (a ver la boca), y Ciervana, (vaya un pinchazo de abriga, muy, muy, muy) de

Primeramente el abogado de Madrid y ex juez del distrito del Centro de esta villa, don Luis Blas de Rivera, y más tarde el abogado de Guadalupe Sr. Solano, vinieron a Bilbao a tratar sobre transacción, fundándose principalmente en la escasa cuantía del remanente que, aun en supuesto más favorable, había de quedar para el heredero. La Junta hizo detenidos estudios del asunto, teniendo en cuenta la cuantía de los legados satisfechos y por satisfacer, según los datos recibidos de su letrado y el valor de los bienes existentes cuando el protectorado personó los autos, que eran únicamente dos bienes inmuebles sometidos a administración judicial.

Examinada también con igual detenimiento la cuestión de derecho, informó en sentido favorable a la transacción, expuso todas las consideraciones pertinentes al caso y solicitó del ministerio de la Gobernación la autorización necesaria para llevarla a efecto, no siendo exacto tampoco que lo hiciera por sí mismo, puesto que para ello carece de facultades.

Antes de que concediera la autorización el ministerio celebró la vista del pleito y se dictó sentencia, en apelación, por la Audiencia territorial de Madrid, e informándose el fallo del Juzgado, que declaró la nulidad del testamento.

Los presuntos herederos abintestato han hecho nuevas proposiciones, de las que se ocupó la Junta en sesión extraordinaria celebrada a este efecto el miércoles último, y que en este momento están sometidas a la decisión del ministerio de la Gobernación. Tal es el estado del litigio a que se aludió por algún periódico, incurriendo, por lo que afecta a la intervención de la Junta provincial de Beneficencia de Vizcaya, en evidentes errores.

Llegada a San Sebastián

SAN SEBASTIAN, 19.—Ayer, en el expreso, procedente de Francia, llegó a esta población D. Luis Aldecoa y Jiménez, saliendo por la tarde en dirección a Bilbao.

En Bilbao.—Querrela contra un periódico. BILBAO, 19.—Acaba de llegar a ésta, procedente de San Sebastián, el hijo del presidente del Tribunal Supremo, D. Luis Aldecoa y Jiménez, el que se dirigió a la Diputación provincial, donde manifestó que piensa querrelarse contra un diario local, que fue el primero que publicó la noticia del supuesto desfalco.

Piensa exigir 250.000 pesetas de indemnización, por los perjuicios que le han causado en su crédito personal, y si consigue la referida indemnización, la entregará íntegra a los pobres de Bilbao.

El Sr. Aldecoa ha remitido a los periódicos de Madrid una carta, protestando de la información publicada en el diario provinciano y de los de Madrid, que se han hecho eco de la misma.

La carta del Sr. Aldecoa

He aquí la carta dirigida por el Sr. Aldecoa a los periódicos de Madrid:

«Señor director de EL RADICAL.

Muy señor mío: Acaba de llegar a mi noticia la infamia cometida anónimamente por el autor de un sueto que publicó «El Noticiero de Bilbao», del día 12, de la que se hacen eco otros periódicos de Madrid, si bien éstos no dan mi nombre, imputándome el hecho de haber desfalcado 500.000 pesetas de la Diputación de Vizcaya, al parecer como presidente de una Comisión de Fomento, y mientras judicialmente inquiriere, como me propongo hacerlo, el origen, móvil y autor de tanta infamia, a cuyo efecto regreso inmediatamente de un viaje que tuve que hacer para arreglar asuntos particulares, deseo que conste la absoluta falsedad de la imputación, que a nadie como a la Diputación de Vizcaya habrá asombrado, así como a la de que yo tenga cargo de presidente de Comisión alguna de Fomento, infamia caracterizada por la alusión que por razón de parentesco hace a un alto funcionario de la administración de Justicia. Y como ese periódico se ha hecho eco, so pretexto de rumores, de tan burda calumnia le ruego la inserción de esta protesta, expresión de la indignación que me ha producido.

Queda de usted afectísimo seguro servidor, q. s. m. b., Luis de Aldecoa.

Bilbao, 19-7-914.

PARA EL SEÑOR BARBER

El caciquismo valdeorrés

Es natural y hasta lógico que el Sr. Barber defienda a los que lo regularon el acta de diputado; lo que no es ni lógico ni justo es que hable en nombre de sus electores. ¡Por Cristo, Sr. Barber! ¿Se puede saber cuántos electores tuvo? Si no lo sabe, se lo diremos: un cacique por cada Ayuntamiento, acompañado de la farfura de enuphoros, nada más. El resto de los electores, ni de nombre los conocen, ni falta que les hace. El pueblo sabe por experiencia que diputados como el Sr. Barber sólo están atentos a defender la noción de los miserables caciques y caciquillos que asolan al país.

Ya que tanto interés se toma el diputado en defender la desastrosa administración de los infortunados Ayuntamientos de Valdeorras, sería necesario que se diera un pasito por este Jarra caciquil y viera el estado de estas aldeas, que son capitales de Ayuntamiento. Tenemos, como gusto en que examinemos con detenimiento la urbanización de los siete Ayuntamientos. Con proleto sentimiento voy a exponer a la consideración de la Cámara la deplorable situación en que se encuentra el distrito que representa. Aquello, señores diputados, no es un distrito español ni siquiera gallego, más bien parece un territorio enclavado en lo más escondido del Rif. El Barco, capital, Juzgado de instrucción, con Caja de reclutamiento, es un verdadero aduar moro; por sus calles, imposible el tránsito; la inmundicia y el estiércol son su ornato; la plaza y los paseos públicos, sirven de recreo a los cerdos del vecindario. La oficina de Ayuntamiento, es un verdadero cubil, albergue de una Corporación de concejales que no saben leer ni escribir. En la escuela de niñas, sólo se enseña a rezar el rosario y a fregar los pisos y enseñar del establecimiento; en la de niños, los maestros son analfabetos. No hay guardia municipal, ni barrenderos, ni nada. Pero ¡ah! señores diputados, allí donde no hay nada la más nequicia e insignificante obra, el alcalde D. Claudio Martínez, hace frecuentes viajes a Suiza con... el solo objeto de estudiar la admirable organización de aquella Municipalidad.

Después de haber adelantado al Sr. Barber lo que en justicia debía de decir, vamos a contestar a lo que él dijo en defensa del caciquismo.

El Sr. Sánchez Robledo, dignísimo diputado de la minoría radical, y querido correligionario nuestro, obró con conocimiento de causa. Los informes desde aquí remitidos, son la verdad desnuda, y si no conoce el distrito de vista—lo mismo le ocurre al Sr. Barber—, se ha dado perfecta cuenta de lo que es, y de la canalla que lo domina. Por eso, al denunciar tanta iniquidad y poner de relieve las fechorías del infame caciquismo, hizo un inmenso favor a los pacíficos vecinos que tenemos que sufrir las feudalescas fazanas de estos señores de horca y cuchillo. El país entero así lo reconoce, hasta el punto de que al Sr. Sánchez Robledo le llaman todos, republicanos y no republicanos, nuestro verdadero diputado, por haber pedido la visita de inspección, que tanta falta hace, interpretando el sentir general de todos los que descan el bienestar de los valdeorreses.

Si Barber diera una vuelta por el distrito tendría que reconocer lo que queda dicho y comprobar que el no es, ni mucho menos, el diputado por Barco-Viana, sino uno de tantos figurones que los caciques máximos ungen diputados en sus oficinas particulares contra la voluntad del pueblo, regalando un acto que no puede ser aceptado dignamente.

Mientras el diputado radical pide que se ponga remedio a las infamias administrativas, el cobanista ruega al ministro que haga todo lo contrario. Quiere el Sr. Barber que el mal siga, que a los ladrones se les deje que sigan robando. El uno en nombre de un distrito oprimido, pide al Poder público moralidad y justicia; el otro en nombre de unos cuantos parasitarios, que se hunden todos los preceptos legales para que el hampa caciquil siga viviendo a cuenta de los que trabajan.

Es necesario rendir culto a la verdad, y el Sr. Barber no lo hace. ¿Por qué? Su cuenta lo tendrá. En el caso más favorable para él, le engañan los que le remiten datos para defender los crímenes caciquiles y la moralidad administrativa.

Antes de 1912, el cacique que hoy padecemos, en sólida colaboración con un secretario (hoy difunto), hizo mangas y capirotes de la Hacienda municipal. Existía la anarquía que el Sr. Barber dice. En merienda de negros convirtieron lo que al pueblo pertenecía, siempre bajo la dirección del funesto personaje que el Sr. Barber defiende. Del 802 al 803, rigieron al Municipio, otros; pero, éstos no son los culpables de las víctimas producidas por la fuerza armada. Los caciques vencidos, en fuerza de aldea en aldea induciendo y soltando a los ignorantes paisanos, para que no pagasen el consumo, pues la fuerza pública no traía órdenes para embargar, ni hacer fuego. Y luego hizo ambas cosas.

Dice el Sr. Barber: «Contra estas personas y su ejemplo labor se levantan abusando de la buena fe del Sr. Sánchez Robledo, gritos todavía de aquella nefanda política, protestas reprobables de quienes han sido alejados de la preponderancia local.» El representante de la potestad caciquil debe de estar en el limbo. Los republicanos radicales del Barco no pueden estar alejados, por la sencilla razón de que nunca mangonearon la cosa pública. Tenemos la conciencia tranquila y poética. Denunciamos los ignominiosos desfalcos caciquiles, según lo hacemos. Y por último, sepa de una vez para siempre el baditismo, el desmanchado canero, que todo, absolutamente todo cuanto apareció en las columnas del valiente órgano del Partido Radical, es absolutamente cierto y a ello nos atenemos.

El Sr. Sánchez Robledo, al prestarnos su valioso y generoso apoyo ante la Cámara y el señor ministro de la Gobernación, hizo una obra meritoria, que todo el mundo aplaude; obra que esperamos que se mande la visita de inspección, y como se obra en justicia, verá el diputado cobanista que, defender inmoralidades administrativas, es exponerse a caer envuelto en el cieno de la indignidad y de la impostura.

Al rogar encarecidamente el flamante diputado al ministro que no se realice la visita de inspección, es porque la teme. Si tan seguro estuviese de la honradez administrativa y de la severidad moral de sus amigos, suscribiría la petición del Sr. Sánchez Robledo. Así quedarían confundidos los «calumniadores». ¿A que no lo hace?

Augusto ARES

Barco Valdeorras 17-7-914.

Barber, silbado

LA RUA, 19.—Ha pasado por aquí el diputado del distrito, Sr. Barber.

A pesar del secreto con que realizaba el viaje, enterados los radicales y gran parte del vecindario, salieron a la estación para hacer una manifestación de desagrado.

Barber fue acogido con silbidos y voces de protestas de más de mil personas que se congregaron en la estación.

Después de apreciar las simpatías con que cuenta aquí, siguió su viaje.—C.

La viuda de Magía

El día 10 de Julio ha fallecido en Barcelona, a la avanzada edad de noventa y un años, la señora dona Ana Galbar y Tudela, viuda de Magía y madre del conde de Magía, y antiguo gran secretario del Grande Oriente masonico español D. Adolfo Magía, al que acompañamos en su profunda pena.

La difunta había profesado, como su esposo y como su hijo, los principios republicanos y las convicciones Ebrepensadoras, y ajustada a ellas había vivido constantemente en compañía de su hijo. Con él viajaba mucho, con él iba a todas partes, no se separaban jamás, y era ella modelo de personas humanitarias y benéficas, mujer que no podía oír una desgracia sin sentirse movida a socorrerla, como en efecto hacía, por lo cual era muy popular entre las clases necesitadas de Valencia y de Barcelona, ciudades en que más residía.

Ha muerto en paz, después de corta enfermedad, y con su hijo al lado. En su testamento, hecho a los noventa años, había dejado dispuesto que el entierro de su cadáver fuera civil, con absoluta exclusión de todo sacerdote, culto y emblema religioso, conforme a las ideas y convencimiento librepensador que ella venía profesando y practicando, como protesta la más enérgica y ferviente contra todas las religiones positivas, tan opuestas a la razón, a la verdad y a la justicia.

Así reza el texto de la disposición testamentaria, alto ejemplo de seriedad y en una anciana, y de origen católico; bella conducta en que deben meditar mucho nuestras mujeres.

El sepelio se realizó con arreglo a estas disposiciones en el cementerio del Sudoeste de Barcelona.

Descansa en paz la ejemplar señora, y remba su hijo nuestro más sentido pésame.

jan tres pares, bueno el primero, y malos los otros. El presidente cambia de suerte, pero se echa dos palos y rectifica el uña, dando permiso para que Mellado coloque otro par, cayéndose un palo y entrando Ciervana a la media vuelta, con otros dos.

Pastoret, brinda al palco número 40, y al primer pase con la diestra y codilleando, sale achuchado, librándose por pies.

Con ayuda de los monaguillos da unos cuantos telonazos, sin exponer ni una lentejuela, y en terrenos del 8, con el brazo suelto, echándose fuera y quedándose en la cara, da un pinchazo que se protesta. Otro igual. Otro a la querencia de un pence cadáver. ¡Y para esto ha brindado! Un intento a pulso, tocando un poco. Otro intento, y suenan pitos, y al fin el de Hernández, avergonzado de su fuerte vil, se acuesta, oyendo el «maestro» la consiguiente bronca.

QUINTO

Atiende por «Ropero» y viste de negro con bragas; menos gente que sus compañeros, pero bien criado y de fina estampa. Es mogón del pitón izquierdo, pero tiene el derecho grande y afilado.

Pastoret se bala la «furlana» en unos lances a la verónica, completamente fanés, habiendo su mitja de chungeo.

Bravo y codicioso, acepta «Ropero» cuatro convidadas de los montados, a cambio de tres descensos, sin ninguna defunción cabalar.

Al rematar el primer quite, se ve apurado Pastoret por su torpeza. Interviene Saleri, y se lleva el toro, rematando y poniéndolo en suerte con maestría.

En los quites, el concurso sigue aplaudiendo la figura, el arte y el alio de buen torero de Saleri II.

Pastoret toma los palos y los ofrece a Saleri. En la preparación, vuelve a mostrar su torpeza el hombre de Almería.

El artista de Romanones, mete un par superior, de dentro a fuera, citando desde el estribo y en un palmo de terreno. (Muchas palmas.)

Pastoret ciava un par mediano. Otro Saleri, de la misma clase, y termina Pastoret con un palo clavado de mala manera, saliendo atropellado y viéndose a dos dedos de la cama de operaciones.

Saleri quita con oportunidad y arte, y es ovacionado.

Pastoret muletea desconfiado, sin parar codilleando hasta la exageración y sufriendo cada achuchón que quita el hipo.

A la hora del «cienfite» se decide el hombre, y entrando muy bien, mete una estocada casi entera en todo lo alto, que mata. (Ovación y vuelta al ruedo.)

SEXTO

«Acetunor», cárdeno claro, buen mozo, alto de cabeza y abierto de percha; el público aplaude al ganadero, y mercedemente, por la presentación de la novillada.

Saleri se abre de capa y da cuatro verónicas, dos de ellas, las del lado izquierdo, con tratamiento de excelencia, un farol, y al terminar con un recorte se ve apurado.

El toro es bravo y codicioso, entrando voluntarioso a los montados, los que siguen a la altura del betún.

Saleri sigue recolecionando palmas en los quites, doblando los toros como un profesor y colocando al final la montera en el testuz.

El público le ovaciona en un quite abanicando, rematado con una media verónica es tupenda.

Cambiada la suerte, coge los palos, devolviendo la galantería al compañero almeriense entregándole un par.

Salé Saleri por delante, y a imitación de Joselito, de dentro a fuera, coloca un gran par. (Ovación.)

Pastoret, en buen terreno, y volviendo la jeta, tira los palos, cuando pudo colocar un par monumental, por entrarle el enemigo como la seda.

En la suerte natural, repite Saleri con otro par, dejando solo un palo a cabeza pasada.

Armado con servilleta y tenedor se da unos paseos por la plaza, algo indeciso, ¡que es para hoy! Al fin se decide, y comienza con un ayudado por alto, colándose el enemigo, que está bruto y de cuidado, adelantando por el lado derecho.

En otro achuchón librase de una tarascada por vista, y comienza a desconnarse, cuando a igualar para quitarse de encima al pájaro.

En tercios del 8 iguala, y dejándose ver, entra derecho como una vela, dejando casi una entera en su sitio, que tumba patas arriba al enemigo. (Gran ovación y salida en hombres por las puertas de Madrid.)

RESUMEN

Saleri, plagiando a Tenorio: Aquí un buen torero para el que quiera algo de él.

PEPE LAPIZ

Partes facultativas

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro José García (Alcalaño), con dos heridas contusas de tres y seis centímetros, respectivamente, en las márgenes del ano, y otra de seis centímetros, que interesa sólo la piel y el tejido celular, en la cara interna y tercio superior del muslo derecho, lesiones que le impiden continuar la lidia.—Doctor Vigueras.

Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el picador Saturnino Servat (El Pellejero), con una contusión en el occipucio, epistaxis y conmoción cerebral, lesiones que le impiden continuar la lidia.—Doctor Vigueras.

EN TETUAN

Seis novillos de D. Rufio Serrano, para Infante, Cantaritos y Frascuelo II

Pues señor, que con la «caló que jase», el cartelito condecorado y la media entrada que hoy sufre y padecerá el amigo Federico, no hay medio de hilvanar una revista y es cosa de tomar a «chulla» toda la serie de incidentes que se desarrollaron en el ruedo del vecino pueblo.

Los toros

El ganado, en general, como de D. Rufio Serrano, al fin resultó manso.

De los seis toros fué foguado el primero, un enorme buey, que más merecía haber muerto tirando de una carreta.

Los demás, aunque penosamente, cumplieron lo suyo.

Infante

Trabajó toda la tarde mucho, y con el capote hizo algunas filigranas, que se aplaudieron.

A su primero le despachó de varios pinchazos y un metisaca, escuchando bastantes palmas, por la voluntad que demostró, dadas las condiciones del atado.

En su segundo estuvo breve, terminando con una estocada, un poco contraria, pero de

efecto rápido, por la que recibió muchas palmas.

Cantaritos

También, como infante, muy trabajador, derrochando arte y valentía toreando y quites.

Con la muleta hizo faenas muy aceptables, dando muerte a uno de sus enemigos de pinchazo bueno y una estocada recibiendo superior, y al otro de una entera, algo contraria, pero que fué lo suficiente.

Fuó muy aplaudido y escuchó una ovación. También quebró un par de las cortas, bien, por lo que escuchó muchas palmas.

Frascuelo II

El debutante Frascuelo II, sobrino del olvidable Salvador, nos demostró que le da da que aprender bastante todavía.

Con el capote no sabe casi nada, y si con la muleta, más vale no hablar.

En donde está algo mejor es con el capote, pues al primero que lo tocó en suerte arrojó una estocada buena, entrando bien, por lo que escuchó una ovación.

A su segundo le despachó de varios pinchazos y un metisaca.

Bregando y banderillando se distinguieron Pulguta de Madrid, que clavó dos pares de inferiormente; Chico de Pardiñas, y el de las tardes, ó sea Doroteo Marín, que cada vez está resultando más torerito y más banderillero.

Resumen: que si no es por una morena que tenía cerca de mí, me aburro.

SOLIS

El pleito de los cocheros

LA RESPONSABILIDAD MORAL

VI

Ahora sólo me falta el resumen general en el cual me propongo demostrar a qué corresponde la responsabilidad moral en cuanto a la Unión ha venido ocurriendo que aun ocurre.

No quisiera que nadie, por susceptible que sea, se viera molesto personalmente; pero, mi, cuantos ciudadanos integran la dirección de administración de la Casa del Pueblo, Unión General de Trabajadores o Comité de la Agrupación Socialista Madrileña, si signos del mayor respeto; pero en lo que afecta al modo de interpretar ciertos hechos colectivos, tengo que estar en completo desacuerdo con ellos, declinando en su modo de proceder la responsabilidad moral en cuanto ocurre en La Unión de Cocheros de Madrid. Razonemos.

La Casa del Pueblo, como entidad colectiva, cuando una Sociedad allí domiciliada se halla en situación difícilísima porque a su seno existen unos cuantos individuos mal aconsejados por la Casa, que aparentemente tener razón alteran el orden y la disciplina que aconsejan el buen principio social, entidades muy necesarias para la progresión marcha de toda Sociedad, está obligada moralmente a intervenir prudentemente usando los medios para que el anormal estado de cosas desaparezca; pues ciertas cosas no perjudican solamente a una determinada Sociedad, sino que el daño repercute en toda la Casa, que, sin protestar, se les cierto libertinaje, teniendo presente que por encima de la «conveniencia» o «influencia» personal de algunos, está y debe sobreponerse el supremo y colectivo interés de todos. Un encogimiento de hombros o un frase vulgar («son los cocheros»), es homaje cuando se trata de propagandas tendenciosas o de imprudentes actitudes.

La Junta directiva de una Sociedad allí domiciliada en la Casa del Pueblo, mientras ocupa su puesto con la confianza de la mayoría de sus asociados, es la genuina representación de la Sociedad, y por lo tanto merece el apoyo moral y material de las demás Sociedades. Es lógico que la entidad Casa del Pueblo, como tal entidad, consienta procedimientos empleados por algunos sujetos en contra de los intereses de La Unión y de su Junta de gobierno, cuya representación legal no puede ofrecer duda alguna. Es prudente que la entidad Casa del Pueblo permita que su salón de sesiones se abra en horas impropias para que clandestinamente se reúnan a discursar unos cuantos individuos particulares.

Es lógico que el secretario del Consejo directivo de la Casa del Pueblo haya presenciado la reelección de la actual Directiva de La Unión,

nosotros, dejaremos de combatir a La Unión y a su Junta directiva y la emprenderemos con ellos.

En 2 de Agosto de 1907 fué firmada la escritura de adquisición del inmueble que impropriadamente se le ha dado en llamar por moción Casa del Pueblo.

Esa escritura está firmada por los representantes de 45 Sociedades, que son las copropietarias. Hoy, según tengo entendido, tienen el derecho de propiedad 94 organizaciones. ¿Quiénes y cómo han concedido esas propiedades? ¿Qué derecho legal autoriza la facultad de poder conceder propiedad en ese inmueble? El que unas Sociedades, hayan entregado cantidades para las obras de la Casa no justifica ese derecho que se les ha conferido. Ese dinero será en todo caso un préstamo o un anticipo, como se le quiera llamar, las cantidades que abañiles y cocheros rebajaron de la suma votada para adquisición de la Casa, con el fin de que otras Sociedades que así lo desearan pudieran formar en el conjunto de copropietarios, y si esto no fuera así, tendrían como propiedad legal «cientos mil pesetas» los abañiles y «cien mil» los cocheros, figurando por esa causa en la escritura, abañiles con 186.350, y cocheros, 37.000, quedando el resto para las obras. ¿Quién, pues, ha autorizado el derecho de propiedad conferido a las Sociedades que han dado cantidades posteriormente a la firma de la escritura de compra-venta? Se dice que eso está autorizado por los presidentes de 45 Juntas directivas en representación de sus respectivas Sociedades legalmente copropietarias, y eso es un absurdo, y lo es más grande cuando se afirma que eso tiene forma legal porque está autorizado por la condición sexta de la escritura, y eso no es un absurdo, eso es falso.

La condición sexta de la escritura, copiada literalmente, dice así:

«Sexta. Igualmente se pacta que ninguna de las Sociedades compradoras podrá vender o hipotecar, ni en ninguna otra forma enajenar o gravar la participación que la correspondía, a no ser en beneficio ó a favor de otros copropietarios.»

Creo que más claro no puede estar. Solamente se puede hacer la cesión de propiedad a otra u otras Sociedades copropietarias. Dirán también los que han procedido ilegalmente, que ha aumentado el valor del inmueble, y esa no es una razón. La escritura es por diez años prorrogables, y al término de ese tiempo es cuando puede introducirse esa reforma, siempre que las 45 Sociedades copropietarias lo acepten con carácter expreso. De modo que en la actualidad, por encima de todos los acuerdos del Consejo ejecutivo y directivo, las Sociedades copropietarias de la Casa son 45, y no 94, como por ahí se afirma. Otras condiciones hay en la escritura que están incumplidas, pero me las reservo. En su día saldrán.

Otro asunto es el que se refiere a la amortización del capital empleado en la compra del inmueble. En siete años no ha podido amortizarse un real para ser reintegrado a las Sociedades compradoras, a pesar de ser muy excesiva la cuota que pagan las Sociedades por «freírse» en las secretarías, y no solamente ocurre esto, sino que se ha retrasado, con gran peligro para la Casa, el pago de tributos a la Hacienda, y por si todo eso es poco, hay que nombrar peritos en Contabilidad para queongan en claro, si pueden, las cuentas de la Casa. ¿Qué contadores, tesoreros y presidentes ha habido en esa Casa? Y por si todo esto es poco, las obras por «administraciones» llevan siete años, y no sabemos cuándo podrán llegar a su fin. Todo esto lo sabían y lo saben los que capitanean el grupo protestante de La Unión, y por eso han cometido dentro de la misma esos actos de indisciplina tan censurables. ¿Qué fuerza moral ha de tener la Dirección y Administración de la Casa del Pueblo que así interpreta sus deberes?

Todo esto es muy lamentable, como lamentable es la parcialidad que en esa Casa se emplea en perjuicio de nuestra Directiva y los intereses que representa. Es evidente que los protestantes sistemáticos alardean de ser socialistas, y yo creo que lo sean, al menos «nominales»; lo que me extraña mucho es que los directores de esa Agrupación política no se hayan ocupado de llamar la atención a esos afiliados demostandoles que el orden y la disciplina son condiciones indispensables en todo buen socialista, haciéndoles ver que la Agrupación no puede tolerar que afiliados a la misma empleen dentro de la Sociedad de resistencia, como única razón, el escándalo y la impostura, como igualmente la realización de actos que muy bien pudieran ser causa de disolución de la Sociedad de su oficio.

Lo realizado en contra de «La Unión» por los que no son disidentes, porque no tienen quien los siga, es más que suficiente para ser llamados al orden y más aún. Después de ha-

ber publicado la Sociedad ciertos documentos unidos a los acuerdos tomados, esa Agrupación política no puede, haciendo honor a los honrados principios que defiende, permitir que determinados individuos sigan figurando dentro de esa Agrupación, y si a sabiendas lo permite, habrá que convenir que la política socialista, en lo que afecta a esta Agrupación, es ni más ni menos que una continuación de la política burguesa a donde se premian a los hombres cuanto más descabellada es su conducta política y social; pero hay que tener en cuenta que no proceder esta entidad política contra determinados sujetos es por la sencilla razón de que algún día era más apreciada la calidad que la cantidad, y hoy tal vez sea todo lo contrario, y así se explica que lejos de imponer su autoridad a los que no guardan las buenas formas como individuos de una Sociedad y menos como socialistas, tolera y consiente que en sus Círculos se conspire contra «La Unión» y sus intereses, y permite, sin protestar de ello, que el órgano en la Prensa de su partido encienda velas en defensa del contrato que «La Unión» tenía hecho en la Casa González Gómez, que sólo favorecía a unos pocos correligionarios de dicho periódico, y esto se ha hecho sabiendo ese periódico que la Sociedad «La Unión», como tal Sociedad, reclamaba una cosa legal que era su dinero, el cual había sido llevado a esa industria indebidamente; pero no hay que echar en olvido que alguien muy interesado en ese periódico debe todo lo que es políticamente, al hoy mermado grupo socialista de cocheros, y así no puede causar extrañeza el que como recompensa haya inflado el negocio del contrato en perjuicio de la Sociedad en general, y sólo como malago y en beneficio particular de algunos.

Este modo de proceder es viejo en algunos políticos de profesión; pues así como hoy han inflado las «grandes» del contrato, en 1903 inflaban las crónicas publicadas en la «Lucha de Clases», de Bilbao, diciendo en aquel día no semanario que cuanto ocurría en «La Unión de Cocheros de Madrid» era obra de unos cuantos descontentados enemigos de la clase trabajadora organizada.

Así, de esta tan honrada forma, se abren camino algunos frescos que, no siendo útiles para otra cosa, se dedican a la política como medio de vivir. La política es para algunos como la religión: no un ideal, sino un medio de vida.

Mucho ha llamado mi atención la parcialidad empleada por las entidades Casa del Pueblo (que yo llamaré siempre Centro de Sociedades Obreras) y Agrupación Socialista, en cuanto afecta a las luchas que padece «La Unión de Cocheros de Madrid», explicándose su actitud por las causas citadas; pero lo que no me explico es la pasividad del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, en presencia de hechos que tanto perjudican a una de sus más fuertes Secciones.

No cabe suponer en este digno Comité parcialidad en su conducta para «La Unión de Cocheros»; si algo se le puede atribuir, es miedo insuperable a perder la parroquia.

Yo estoy conforme, tengo que estarlo a la fuerza, que en 1908, cuando otros dos compañeros y yo, en nuestra propia representación y en la de 800 asociados, nos dirigimos a ese Comité, por considerarlo el más alto Tribunal de la clase obrera, para que, oyendo a las partes, fallase el pleito que tenía avocada a la Directiva de aquella fecha con la opinión de gran parte de los asociados, a cuyo fallo habíamos nosotros de someternos, aunque fuera contrario a nuestras opiniones. En aquellos momentos, el Comité, tal vez encontrando en los hombres oficiales y extraoficiales de aquella Directiva una caprichosa oposición a su justa intervención, no pudo aceptar nuestra leal demanda, como bien se comprende por la contestación que hubo de dársele mandarnos; contestación que, de haber sido favorable a nuestra sincera petición, estoy seguro que hubiera evitado la disidencia de 1909, con lo cual queda una vez más demostrado que la disidencia era el sueño dorado de aquella Directiva, puesto que no aceptó la intervención de aquel alto Tribunal obrero.

Con lo que no puedo estar conforme es con que hoy, después de aquellas enseñanzas que han proporcionado los hechos de 1908 y 1909, se mantenga ese Comité en una pasividad inexplicable, viendo cómo una de sus Secciones se hace jirones por culpa de un puñado de individuos que antes, ahora y siempre sólo luchan por ocupar «sin merecerlo», los primeros puestos de la Sociedad para servir sus fines particulares; pues si la lucha que emplean fuera con justificada razón y en defensa de los intereses colectivos, un mayor motivo, puesto que se proclaman los más inteligentes, para usar la prudencia y conseguir la persuasión por otros procedimientos más honrados, que los del escándalo.

Cuando todo esto ocurre en una Sociedad,

nada más justo que ese Comité, con la prudencia y el tacto que en muchos casos sabe emplear, se acercase a «La Unión» y, en particular, a esos individuos autores del desorden, para ver de buscar una fórmula honrosa que pusiera término a esas enconadas luchas entre individuos de una misma clase que para defenderla y elevarla necesitan la unión de todos y el cariño fraternal de todos y el respeto mutuo entre todos y cada uno de cuantos forman el edificio social, como fortaleza levantada a la defensa del mejoramiento moral y material de la profesión en particular y de la clase obrera en general.

J. M. ALVAREZ

La división del riesgo

Es un buen principio de administración de capitales el distribuirlos en forma tal que sea difícil que los acontecimientos afecten a todos ellos con igual intensidad.

«EL HOGAR ESPAÑOL», siguiendo esa prudente regla, ha ampliado su base de operaciones hipotecarias a la opulenta y progresiva ciudad de Buenos Aires, en la que sólo realiza las operaciones que son de indiscutible conveniencia sobre casas de renta situadas en el caso de la población.

Así aumenta, a la par, la solidez de sus garantías y los beneficios sociales.

	Pesetas.
Imposiciones suscritas.....	84.100.000
Imposiciones realizadas.....	35.600.000
Préstamos realizados.....	51.400.000

«El Hogar Español»

Sociedad cooperativa de crédito hipotecario
Madrid: Puerta del Sol, 9.—Barcelona: Ronda de San Pedro, 6.—Sevilla: Méndez Núñez, 18.—Buenos Aires: Cerrito, 203.

LA GACETA

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

ESTADO.—Nombramiento de los Tribunales para la zona del protectorado de España en Marruecos.

Nombrando presidente de la Audiencia de Tetuán a D. Teodoro Gil Gutiérrez, presidente de Sala y de la Audiencia provincial de Palma.

Nombrando representante del ministerio público en la Audiencia de Tetuán a D. Juan Potos y Martínez, cónsul general.

Idem sustituto del representante del ministerio público en la Audiencia de Tetuán a don Luis Villas y Villarreal, cónsul de primera clase.

Idem magistrados de la Audiencia de Tetuán a D. Fulgencio de la Vega y Zayas, fiscal de la Audiencia de Gerona; D. Segundo Abutegui Calos y a D. Galo Ponte Escartín, magistrados de la Audiencia de Sevilla.

GRACIA Y JUSTICIA.—Indultando del resto de la pena que les falta cumplir a Higino Viteri Fernández, Juan García Moral, Antonio Navarrete Guerrero, Jacinto Moro Calvo y Félix Sánchez Molina del Río.

Idem de la mitad del resto de la pena que les falta cumplir a Pedro Conde Gascón, Braulio González, Andrés Vélez Soría y Saturnino Vélez Melendo.

Idem de la tercera parte de la pena que les falta cumplir a José Cortés Molina.

Comutando por igual tiempo de destierro el resto de la pena que les falta cumplir a Antonio Fonseca Rodríguez, Joaquín César Castellote Sebastián, Vicente Corrales Jiménez y José García Díez.

HACIENDA.—Nombrado vocal de la Junta de Aranceles y Valoraciones a D. Manuel Marraco.

GUERRA.—Disponiendo se devuelvan a los individuos que figuran en la relación que se publica las 1.500 pesetas que depositaron para redimirse del servicio militar activo.

Idem id., id., las cantidades que se indican las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Hacienda.—Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Señalamiento de pagos y entrega de valores.

Dirección general de lo Contencioso del Estado.—Resolviendo expedientes incoados en virtud de instancias solicitando extención del impuesto que grava los bienes de las personas jurídicas.

Junta clasificadora de las Obligaciones procedentes de Ultramar.—Rectificando el segundo apellido del acreedor número 30 de la relación de créditos número 9.173 publicada en la

«Gaceta» del 10 de Noviembre de 1913.

Idem id. el primer apellido del acreedor número 3 de la relación número 9.468, publicada en la «Gaceta» de 31 de Enero último.

Gobernación.—Inspección general de Sanidad exterior.—Anunciando haber sido declaradas por el Gobierno de Rusia, sepechadas de peste las aldeas de Romanoff, del distrito de Primorski de la Stepa de Kirgiskaja, y la de Arashiskos Tebe de la Stepa Kalmiscaja, en el Gobierno de Astrakán.

Idem la existencia de la peste pulmonar en la Prefectura de Kanogawa Kin (Nippon, Japón).

SUCESOS

Intoxicación

Por ingerir escabeche en malas condiciones sufrió una intoxicación de pronóstico reservado Manuel Martín Ortega, de cuarenta y ocho años, domiciliado en la calle del Limón, núm. 3.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó a su domicilio.

Joven desesperada

Por encontrarse sin colocación, intentó poner ayer fin a su vida, tomando tres pastillas de sublimado, la joven sirvienta Emilia Marañones, con domicilio en la calle de Antonio Grilo, números 3 y 5.

Idem la existencia de la peste pulmonar en la Prefectura de Kanogawa Kin (Nippon, Japón).

¡Se estaría embobada!

Luisa Marcos, domiciliada en la calle de Barbieri, núm. 8, principal, llevaba en sus brazos a una hija suya, de cuatro años, llamada Pilar, y tan embobada estaba, que se le cayó de los brazos la pobre criatura, la que resultó con diversas heridas de segundo grado en todo el cuerpo, siendo curada en la Casa de Socorro del distrito del Hospicio.

Caida

Ricardo Olas—vaya un tío marítimo!—, de diez y nueve años, marchaba ayer por el paseo de Rosales, y, sin duda, debía ir pensando en Ossorio y Gallardo, porque, de pronto, se le fueron los pies y cayó rodando por los terraplenes, produciéndose varias heridas en todo el cuerpo y síntomas de conmoción cerebral.

Fué asistido en la Casa de Socorro de Palacio, donde cahieron su estado de pronóstico reservado, pasando después a su domicilio, Estanislao Figueas, núm. 4.

Vino y palcs

Eduardo Fernández Velarde y Antonio Fernández Martínez se encontraban ayer mañana en una taberna del Portillo de Embajadores apurando unas copas, cuando por no se sabe qué causa comenzaron a disputar, saliendo desahogados a la calle.

Provisos de unos garrotes empezaron a decargarse golpes, resultando ambos con diversas lesiones.

A uno de ellos se le apreciaron en la Casa de Socorro del distrito heridas contusas en la cabeza, calificadas de pronóstico reservado, y al otro, contusiones leves en el cuerpo, de pronóstico leve.

Ambos presentaban síntomas de alcoholismo.

Cartera que vuela

A D. Mariano C. le sustrajeron en la calle de Alcalá una cartera, que contenía 50 pesetas y documentos de alguna importancia.

El carterista desapareció, y el perjudicado denunció el hecho a las autoridades.

Gaifas

En su domicilio, calle de Fernán González, número 11, sufrió una caída la niña de siete años Emilia Pinilla Sánchez, causando diversas contusiones en diferentes partes del cuerpo.

Conducida a la Casa de Socorro, se calificó su estado de pronóstico reservado.

Después de curado pasó a su domicilio.

También en su casa, calle de Méndez Alvar, núm. 16, cayó María Cornera Puerto, causando una herida en la región parietal, de pronóstico grave.

Fué curada en la Casa de Socorro, no pasando después a su domicilio.

Victima del trabajo

Trabajando en la calle de Ayala, número 30, se causó una herida en la mano derecha el obrero Juan González Martín, de veintidós años.

Fué curado en la Casa de Socorro, pasando después a su domicilio en estado de pronóstico reservado.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDEUTOR

UNA FIESTA SIMPATICA

La corrida de «Los Chisperos»

Los queridos compañeros de todos los periódicos de Madrid que hacen información en el Centro de Reporters Judiciales, han formado una Sociedad con el título de Los Chisperos, para ayuda y fines benéficos de todos aquellos que integran dicho Centro.

Por el castizo título que lleva la indicada Sociedad podrá juzgar el público de la alegría y el buen humor que poseen los chicos de los «chisperos», aunque a diario tengan que redactar hechos espantosos y macabros sucesos.

Cente joven, toda llena de ilusiones y esperanzas, los «reporteros», que tantos desvelos y fatigas pasan por complacer al público, han formado esta Sociedad, cuyo fin benéfico no puede ser más altruista ni más humano.

Hemos visto caer a diario a infelices compañeros, que esclavos de su deber y amantes de su trabajo, han luchado incansablemente durante muchos años, disfrutando a veces un sueldo pobre, hasta que una terrible dolencia los ha llevado al Hospital ó al cementerio.

Los demás compañeros han presenciado con amargura muchos de estos tristes desenlaces sin que hayan podido remediarlo, bien a su pesar.

Y para eso, con esa base, ha sido creada la sociedad de «Los Chisperos». Para su pensamiento bello y altruista no hay que fijarse en su título, sea flamenco ó no, sea alegre ó triste, hay que observar su fin, y el fin es ese: socorrer, amparar al compañero.

El primer acto organizado por la sociedad es una corrida de novillos que se celebrará el próximo domingo, día 26.

El cartel preparado no puede ser más atractivo ni más interesante.

Se lidiarán seis novillos de la acreditada ganadería de Rodríguez Solís, que serán esquivados por los diestros Antónete, de Córdoba; Amado, de Cádiz, y el valiente mejicano Samuel Solís.

Los gentes artistas Los Chimentí y La Toseana, para tontería, pedirán la llave, vistiendo lucidos trajes de manolas, que harán resaltar las bellezas de sus rostros.

Formarán la presidencia los dos artistas citados, y a más de la gentil Chelito, la monísima Pilar Monterde, la escultural Rajito y la encantadora Elvira Ferrero. ¡Menudo ramillete!

Las preciosas presidentas estarán asesoradas por el valiente ex matador de toros Rafael González (Machaquito).

La plaza presentará un hermoso golpe de vista, pues estará adornada por gran cantidad de flores, traídas expresamente de Valencia para el festejo, y por lucidos mantones de Manila.

El servicio de tranvías será extraordinario, y la carretera estará cuidadosamente arreglada.

La fiesta promete ser un éxito por el número de billetes que hay ya apalabrados.

La banda de música de Carabanchel recorrerá la víspera las calles de Madrid anunciando el festejo y estrenando un pasodoble titulado «Los Chisperos».

Y nada más, hasta el día 26, y las más expresivas gracias a todos aquellos que con gran desinterés han cooperado a la organización del festejo.

ESPECTACULOS PARA HOY

APOLLO.—(Compañía italiana de opereta de Amadeo Granieri.)—A las diez en punto, La casta Susana (tres actos; precios de la sección doble).

TRIANON-PALACE.—El local más fresco y acondicionado de Madrid.—Sección única de cinco y tres cuartos a doce y media noche, con precios populares y excelente programa de estrenos.

BENAVENTE.—De seis a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días, de seis a doce y media, cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Estrenos sensacionales, lunes y jueves.—La reclusa de la celda de los muertos. Funesta venganza.

CIUDAD LINEAL.—Todos los días, de seis y media a ocho, Te Tango en el restaurant.—A las diez y once y media, extraordinarios números morales en el Kursaal.—A las doce, Dancing Palace.—En el jardín, más de 40 recreos.

En. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono, núm. 1.23

Folleto de EL RADICAL 30

La hija de Margarita

NOVELA ESCRITA

POR

JAVIER DE MONTEPIN

to para continuar. Tengo que pagar en fin de Diciembre trescientos veinticinco mil francos, contando con los intereses de las sumas adelantadas por los que me anticipan fondos.

—Pero podéis levantar un empréstito.

—Imposible. Debo ya un dineral al «Crédit Foncier», y no puedo recurrir a él de nuevo.

—Dirigíos a particulares.

—Eso sería tanto como confesar que necesito dinero y me desconcierta.

—De aquí a Enero recibiremos doscientos mil francos.

Pascual se encogió de hombros.

—Una bagatela ante los vencimientos abrumadores que tengo!—respondió.

—Por qué no dais algún paso con vuestra cuñada la señora Bertin?—dijo el cajero—. Desde que es viuda dispone sin intervención de nadie de una fortuna considerable.

—Quiere a vuestro hijo... Os profesa simpatía...

—Sería inútil cuanto hiciera... Conozco a Margarita... No ha aprobado jamás mis empresas: el resultado sería una negativa al fin y al cabo. Creo, sí, que quiere a mi hijo, pero dudo serle yo simpático.

—En último caso, los que han adelantado sus capitales esperarán a que los paguéis por interés propio antes que comprometer sus capitales.

—Unos esperarán, pero otros serían inexorables, y entre estos últimos se encuentra el conde Roberto de Terrys...

—Le creía vuestro amigo...

—En negocios no hay amistades... ¡Olvídais bajo qué condiciones me ha prestado el conde un millón!

—No; sé que debéis reembolsárselo en plazos de doscientos mil francos, pagándolo por intereses.

—Debería darle doscientos cincuenta mil francos el día 31 de Diciembre, y si no, todo el préstamo es exigible inmediatamente, y como ese millón es la dote de su hija Honorina, usará rigurosamente de su derecho.

—Dicen que está muy malo... en peligro de muerte.

—Su muerte no cambiaría en un ápice mi situación, antes bien, al contrario, la agravaría. Está previsto en la escritura...

...un mes después de acaecida la muerte del conde, tengo que entregar a su hija intereses y capital.

—Pero la señorita de Terrys os daría prórroga.

—No lo creáis. Es de un carácter muy independiente, y encerrada como está entre cuatro paredes, obligada a cuidar a su padre, estará deseando poder gozar de su libertad y de su fortuna. Este vencimiento me preocupa mucho, y tengo el presentimiento de que me será fatal.

—Es preciso no desesperarse...—dijo el cajero—. Procurad, ante todo, que no se sospeche vuestro momentáneo apuro...

La mala suerte no os ha de perseguir siempre.

Va veréis cómo salís del paso más fácilmente de lo que creáis; se presentará alguna feliz coincidencia con la que no habéis contado... Confad... confad...

Pascual, que nada podía responder a esto, no respondió, y sin añadir una palabra más, le devolvió las hojas de las cuentas.

Marlet comprendió que su principal queja quedase solo.

Ya se marchaba, cuando se oyeron voces en el vestíbulo.

—¿Qué ruido es ese?—preguntó Lantier.

—Sin duda los obreros despedidos esta mañana, que vienen a cobrar. Son las dos. Voy a recibirlos.

—Id, pues.

El cajero salió y cerró tras de sí la puerta.

El constructor se levantó de la butaca, y empezó a pasearse por su despacho.

—¡Ah!—se decía a media voz—no cabe hacerme ilusiones: mi situación es clara...

...a menos que un acontecimiento inverosímil no tenga lugar de aquí a fin de año...

...a menos que no me caiga del cielo una herencia inesperada, el 31 de Diciembre es el término fatal. Tendré que venir a pique en el momento en que mis empresas, tan hábilmente combinadas y sabiamente conducidas, iban a llenarme las manos de millones.

Jugador insensato ó más bien estúpido. He perdido a la Bolsa, cuando me bastaba con seguir el camino al cabo del cual me sonreía la fortuna. No hay remedio. Iré a implorar a mi cuñada, como me aconsejaba Marlet? ¿Para qué? Margarita me prestará cincuenta, quizá cien mil francos; pero si lo que yo necesito son dos millones...

¡Dos millones!... ¿Dónde encontrarlos?

Lantier se planteaba este problema insoluble, sin cesar su paseo febril y su marcha a saltos.

En este momento llamaron tímidamente a la puerta.

Se detuvo, y con voz seca dijo: —¡Adelante!

Se abrió la puerta, y Leopoldo, el escapado de la prisión de Troyes, apareció en el dintel con su traje de terciopelo y su gorra en la mano.

—¿El señor Pascual Lantier?—dijo saludando cortésmente.

—Yo soy—respondió bruscamente el constructor, que tomó al recién llegado por un obrero.—Si es para una reclamación, dirigíos a la oficina de los contramaestres. Si es para cobrar, a la caja...

—No es para ninguna de esas cosas—respondió Leopoldo sonriendo con aire chancero y dando un paso hacia la mesa.—Es para su negocio... Un negocio particular.

—Estov ocupado y no tengo tiempo para oíros.

Leopoldo entró resueltamente y cerró la puerta tras sí.

—No habéis oído?—le dijo Pascual con impaciencia.

—Os he oído, porque tengo la suprema felicidad de no ser sordo, lo cual me ha sido muy útil, y puede serlo a otros también.

—Basta, ó mejor dicho, sobra; ¿queréis trabajo?

—Sería posible, señor Pascual; pero hay trabajo de una clase y de otra.

—Por el momento no necesito operarios; ya han debido decíroslo.

—Sí, por causa del frío, que es muy intenso; al menos este es el pretexto que ha-

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.

Exportación a provincias de
hielo transparente y opaco.

Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

Se admiten esquelos

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO
Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la EMBORRAGA,
GISTITIS, CATARROS DE LA VEGIGA y
todos los flujos de los órganos genitales sin
necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple in-
dicación balsámica de la ausencia de sandalo,
antiséptica, del salol y sedante del alcanfor;
son de acción mucho más rápida y segura que
todas las usadas de SANDALO, COPAIBA,
GUBBIA, etc., y tienen sobre las de san-
dalo sólo la ventaja de no producir la menor
congestión sobre los riñones. Se venden a 4
pesetas frasco (4,50 por correo) en las prin-
cipales farmacias de España. Madrid, y Pérez
Aguirre, Carretas, 22. Barcelona, Rumbó de
las Flores, 4.

VENTA A PLAZOS DE TERRENOS Y DE CONSTRUCCIONES
VIAS FERREAS EN EXPLOTACION Y EN CONSTRUCCION
ALMACENES :: TEJARES ::

Obligaciones

de 500 pesetas a
496 ptas. de 1 a
25 obligaciones.
Interés 8.000
por 100.

Vendidas en las
oficinas al tipo
corriente por en-
cargos de los sus-
criptores duran-
te los 15 años fe-
cha de la 1.^a
emisión 11.229
obligaciones

62 cupones

trimestrales pa-
gados sin demo-
ras ni quejas

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

Oficinas en la Ciudad Lineal y en Madrid Lagasca, 6, bajo
Apartado de Correos, 411

DIRECCION TELEGRAFICA Y TELEFONICA: LINEAL-TELEFONOS

Activo social 28 MILLONES DE PESETAS

selosamente administrados en cosas a la vista del público

CUENTAS CLARAS de cobros y pagos mensua-
les publicadas en los 20 años desde Marzo de 1894,
fecha de la fundación.

LIBRETAS de la Caja de Ahorros devueltas a sus
vencimientos en los ocho años transcurridos desde
su fundación 8.205.811 pesetas, en efectivo ma-
tático.

OBLIGACIONES amortizadas a la par, 2.030 por
valor de 1.015.000 pesetas.

La C. M. U. contribuye a todos los fines del Estado
y mantiene 900 familias.

SUMINISTROS DE AGUA Y DE LUZ ELECTRICA
IMPRESA :: COMISIONES Y REPRESENTACIONES
PARQUE DE DIVERSIONES :: NEGOCIOS VARIOS ::

Caja de Ahorros

Libretas nomi-
nativas y al por-
tador.

Reintegro en ma-
tático a volun-
tad, interés
anual . . . 3
por 100

A 6 meses 4
por 100

A 1 año . . 5
por 100

A 2 años . . 8
por 100

A 3 años . . 7,75
por 100

A 10 años . . 8
por 100

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

SONDE DE ROMANONES, 1 Y 1
MADRID

ANUNCIOS EN FERROCARRILES
SEATOS, TRANVIAS, WALLAS

PERIODICOS, etc., etc.

MAZEMOS GRANDES DESCUENTOS

PEDID PRECIOS A

LOS TIROLESES

AVISO

Nuestros suscrip-
tores, industriales ó
comerciantes, que
necesiten obreros ó
dependientes, pueden
anunciarlo gratis en
la sexta plana de
nuestro periódico.

"El Radical"

-Seis páginas diarias-

5 CENTIMOS

AUTOMOVILES

Nadie compre sin con-
sultar precios concedi-
dos por las más impor-
tantes fábricas, que ca-
recen de representación
en España a nuestros
amigos

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.-ECONOMIA.-Precio fijo

Solución Benedicto

de glicerofosfato de cal con CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, cata-
rrros crónicos, infecciones gripales, enferme-
dades consuntivas, inapetencia, debilidad ge-
neral, prostración nerviosa, neurastenia, en-
fermedades mentales, caries, raquitismo, es-
crofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depó-
sito: Farmacia del doctor Benedicto, San
Bernardo, 41, Madrid, y principales farma-
cias.

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABALLERO

DELINEANTES

Jacomotrez, núm. 57

Se necesitan toda clase de trabajos

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto a las casas extranjeras que anuncian que
sus tintas para escribir no tienen rival en Es-
paña.

El autor y fabricante de las tintas españolas
tituladas Martz las someterá al fallo de un tribu-
nal de notables calígrafos, si hay quien quiera
volocar frente a ellas las tintas extranjeras, para
comparar la fluidez, conservación y permanencia
de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que
averiguar si la causa está en el papel ó en la tin-
ta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó
de malas materias, tienen poca afinidad con las
tintas, dando lugar a que los escritos aparezcan
malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser bu-
na: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por
la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y
permanente, para que se destaque bien en el pa-
pel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destiñan
los escritos. 4.ª Neutralidad, para que el papel no
sufrir deterioro con el tiempo, ni los escritos des-
merezcan volviéndose pardos.

Clases, propiedades y precios de las tintas

MARTZ

Negra superior fija, escribe negro violado y
pasa pronto a negro: un litro, 1,35; medio 0,80;
un cuarto, 0,55; un octavo, 0,40.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa
pronto a negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; cuar-
to, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,25.

Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente
a negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75;
octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fija, escribe morado y pasa lenta-
mente a negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuar-
to, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fija, escribe violeta y pasa lenta-
mente a negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuar-
to, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores fijas, siete tintas en colores fuertes:
un litro, 1,35; medio, 0,80; cuarto, 0,55; oc-
tavo, 0,40; botellín, 0,25.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto la
copia a negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuar-
to, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra de copiar, de escarlata pasa a ne-
gro violado: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuar-
to, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores copiar, azul, violeta, rojo, carmín,
colores fuertes: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuar-
to, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De tinte para caucho y metal, todos colores:
un litro, 7,00; medio, 4,00; cuarto, 2,00; octavo,
1,25; botellín, 0,60.

Hectográfica, de varias copias en el hectó-
grafo: un litro, 7,00; medio, 4,00; cuarto, 2,00;
octavo, 1,25; botellín, 0,60.

De máquina fija, para dar a cintas y tampones:
un litro, 10,00; medio, 5,25; cuarto, 3,00; octavo,
2,00; botellín, 1,00.

De copiar: un litro, 12,00; medio, 6,25; cuarto,
3,50; octavo, 2,50; botellín, 1,50.

Stilográfica fija para plumas de bolisillo, todos
colores: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75;
octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Fuertes tinta en polvo para escuelas.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR
27, Aduana, 27.-Madrid

VIDA FERROVIARIA

La historia del Fe-
rrocarril con todas
sus incidencias y pe-
ligros?

Es la obra de

Zurdo Olivares

Se admiten esquelos



Para el campo tenemos
Aparadores, cristales graba-
dos y piedra mármol, a 70 pes-
etas. Mesas de comedor, con un
cable, capaz para 6 personas ca-
rinosas, a 12 ptas. Sillas fuertes, a
3,25 ptas. Camas fuertes, con dos
colchones y una almohada, a 25 pe-
setas. Trincheros, piedra mármol, a 50 ptas. Armarios, desde 45 ptas. Mece-
doras, sillas curvadas, hamacas, perchas, etc., etc., a precios increíbles. De
embalaje, porte a la estación y facturar para fuera, esta casa no carga más
que el 10 por 100 sobre el precio del mueble. Si tienen mármoles ó lunas, el
15 por 100.

HAY GUARDAMUEBLES PUBLICO :: EL MAS CENTRICO, EL MAS
ECONOMICO :: TEMPERATURA SIEMPRE IGUAL

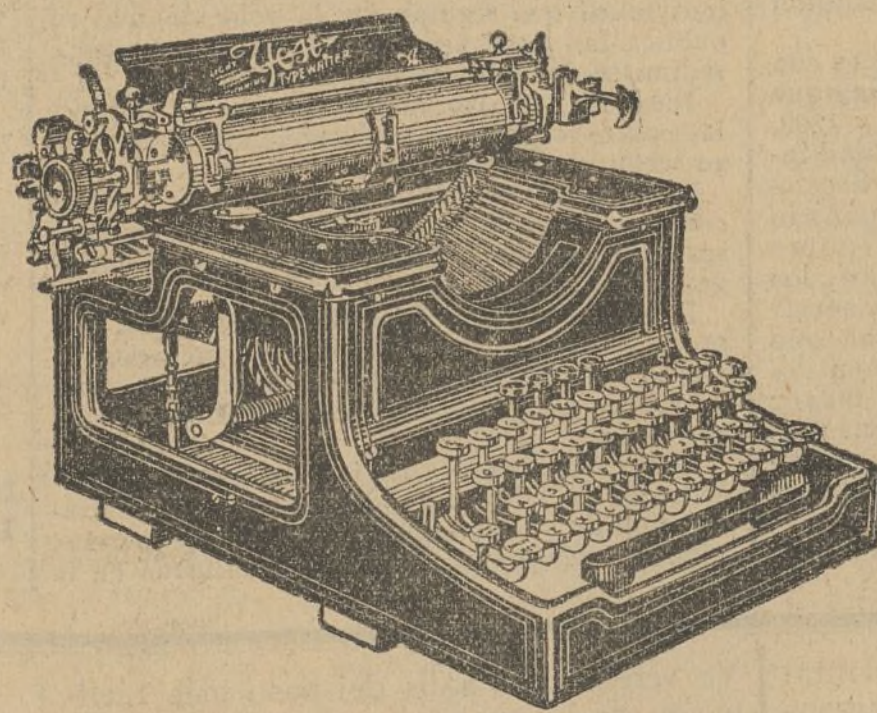
"EL CENTRO"

Plaza del Angel, 6

Teléfono 1.976

Casa Central de la YOST en España

BARQUILLO, 4.-MADRID



SIN CINTA

La mejor máquina de escribir

UN LIBRO NUEVO

Noiones de Economía

Política y Social

Conferencias dadas en el Círculo
Radical de Madrid por

Alvaro Calzado

De venta en las principales librerías

y en esta Redacción, O'Donnell, 6

Precio: DOS pesetas

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

CORSÉS REGÚLEZ

Hechos a la medida.
Desde los más modestos a
los de más lujo.

9, Bordadores, 9

SEÑORA de buena edad,
completa salud, desea
colocarse en casa de po-
sición para aya de niños,
ó compañía, cuidado de
ropas, ama de llaves, et-
cétera. — Buenas referen-
cias. — Razón: Fuenca-
rral, núm 122, tercero iz-
quierda.

PRECEPTOS
PEDAGÓGICOS

por
Giner

de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento a corres-
ponsales, profesores

MORAL UNIVERSAL

Para los alumnos de
ambos sexos de las

escuelas libres

VEINTE CENTIMOS

EJEMPLAR

Se admiten esquelos

en la Administración

ó Imprenta de este

periódico hasta las 4

:: de la madrugada ::



PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS
Y JOYERIAS DEL MUNDO